

MARIA GIUFFRA PINTA A SU GENERACION: NIÑOS Y NIÑAS DEL PROCESO
LA IGLESIA Y EL MERCADO HACEN LOBBY EN CHILE
VERONICA CRUZ SANCHEZ: PREMIO HUMAN RIGHTS WATCH POR DEFENDER EL ABORTO LEGAL

la otra historia

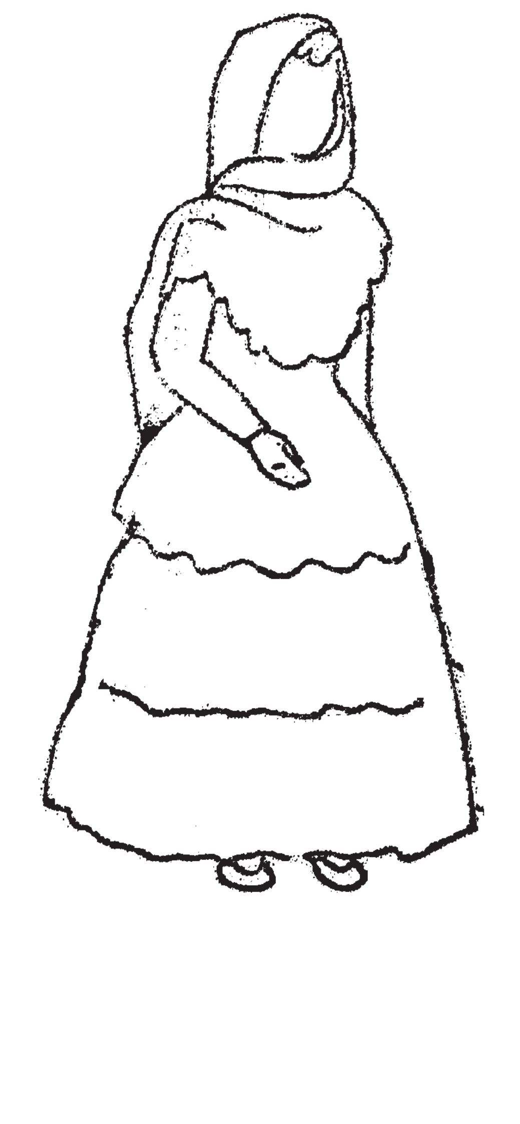
UNA REVISION DEL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA DESDE LA CONQUISTA HASTA EL SIGLO XXI



BORDADO: EMIKO

Un paseo por las ancestras





LIBROS Ahora que cada vez más las niñas pueden soñar con ser desde mineras hasta presidentas mirándose en el espejo de la realidad cotidiana, *Mujeres de la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos* (Sudamericana), de Dora Barrancos, es una herramienta útil para poner en contexto esta irrupción de las mujeres revisando en su lectura las relaciones de género en América latina y también las luchas y los movimientos que abrieron caminos, aunque todavía haya que estar desbrozándolos continuamente ya que la historia no es lineal ni la equidad, como fácilmente se supone, es solamente una cuestión de tiempo.

POR LILIANA VIOLA

Niños y niñas en la escuela, dentro de pocos años, leerán libros de historia en los que figuren presidentas, ministras de Economía, de Defensa o incluso de Trabajo. Deberán memorizar el nombre de líderes opositoras, sindicalistas, capitanas de la industria. Tal vez incluso, si los programas pedagógicos deciden exponer el grado de crueldad que alcanzó la invasión de Estados Unidos a Irak, niños y niñas, repasarán la imagen de mujeres soldado, como parte del team de la tortura.

En las primeras décadas del siglo XXI, cuando no se superaron todos los motivos que dieron nacimiento al feminismo y a los movimientos que surgieron después (en la Argentina más reciente, para sortear la Ley de Cupos que exige la presencia de una mujer como segunda en la lista, los partidos se fragmentan en varias boletas como atajo para los candidatos varones), una considerable cantidad de puestos clave en el entramado político de muchos países pronto estará ocupado por mujeres. Y eso, hojeando a futuro los libros de historia, no es lo más sorprendente.

Lo más sorprendente no está en esta franja de potenciales próceres o villanas sino en la ausencia de la sorpresa: "¡Ay, miren, aquí hay una mujer!". Es posible suponer que las mujeres relevantes para la historia no aparecerán en cuadritos aparte con fondo coloreado y guirnaldas de rosas, ni al lado del telar, de la prole o del piano como fue inmortalizada Mariquita Sánchez a pesar de que sus salones sirvieron para hacer circular proyectos políticos, medir el pulso de las alianzas, calibrar posibles enfrentamientos; a pesar de que fue protagonista de intrigas políticas y mentora de la educación de otras mujeres de su clase. Incluso se puede suponer que ni siquiera las damas merecerán un lugar privilegiado por designio del marketing, de la corrección política o de la demagogia como el que se le dio a la maestra norteamericana Christa McAuliffe en 1986 en aquel fallido viaje en Challenger (esto no quita que en agosto de este año se lanzara al espacio Barbara Morgan, la segunda maestra astronauta, para dar un exitoso fin al episodio).

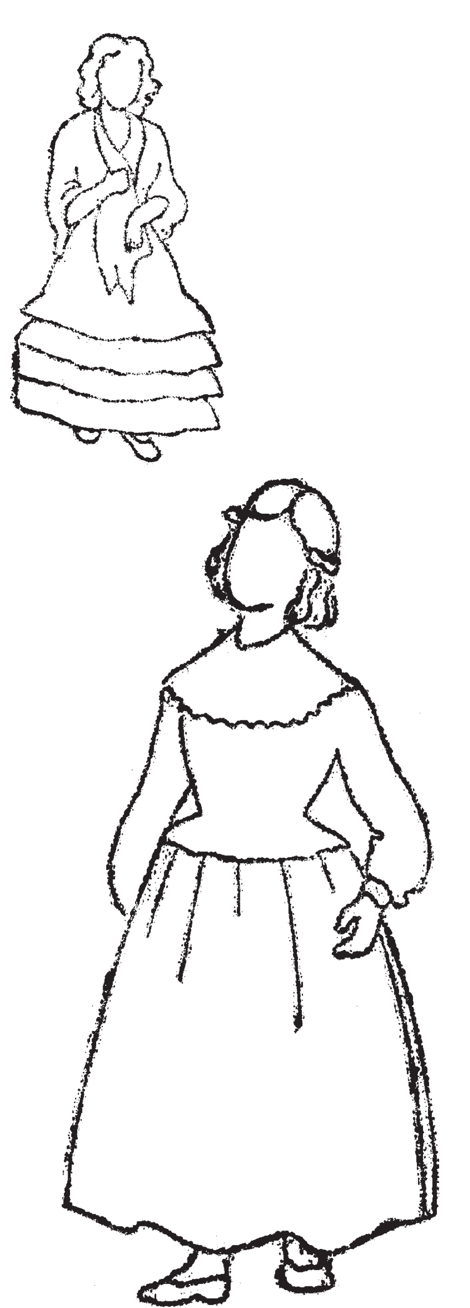
¿DONDE ESTABAN? ¿QUIENES ERAN?

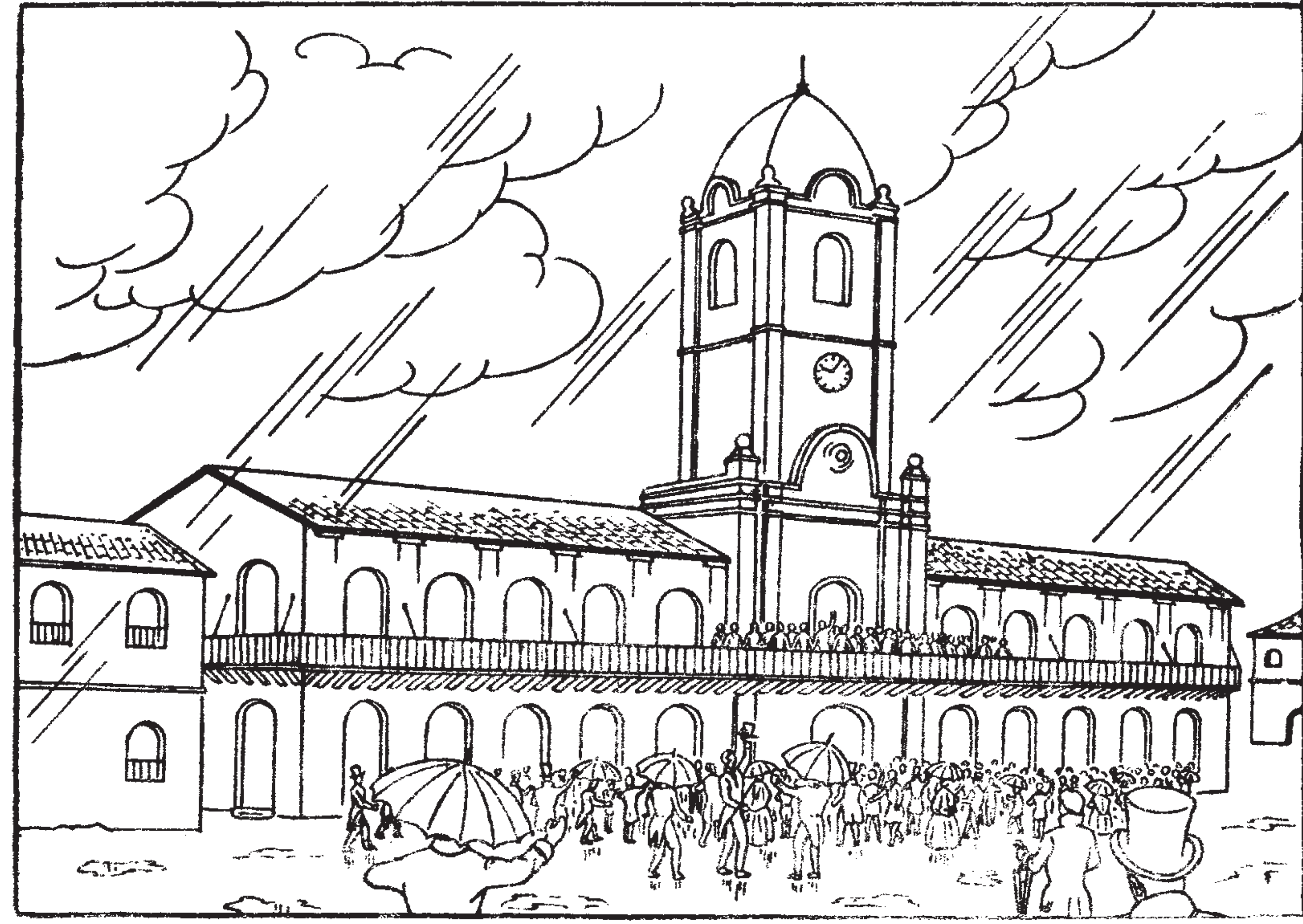
Entre estos libros del futuro –que van a la saga de los hechos– y los que hemos leído hasta ahora –que van de costado– sin duda queda suspendida en el aire una porción de texto –extensa bibliografía por escribir– que se preocupe por dónde estaban las mujeres en el transcurso de estos últimos siglos, o dicho de otro modo, por qué no estaban donde están ahora.

Un libro que acaba de aparecer, *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos* forma parte de esa bibliografía necesaria para completar la historia de nuestro país. A lo largo de este trabajo monumental que parte desde las civilizaciones precolombinas y llega hasta el presente, la socióloga Dora Barrancos se apropia de las transformaciones de los últimos años, que permitieron a la historia prestar atención a las relaciones entre hombres y mujeres. No se trata aquí de narrar una versión inédita ni completamente opuesta a las versiones conocidas. No aparecen mujeres demiurgas, no se postula la existencia de una sociedad paralela olvidada por los historiadores, ni una comunidad de magas, diosas o sabias escondidas por un villano en lo alto de una torre. Es otra cosa: el trayecto de una historia que ya ha sido relatada se ilumina con esta mirada consciente de las relaciones jerárquicas entre los sexos. Una mirada atenta, sobre todo en lo que respecta al siglo XX, a las numerosas y diversas maneras de participación que tuvieron las mujeres que ya en la década del '30 hablaban de la necesidad del divorcio y de sufragio femenino, que desde la beneficencia protegieron a otras mujeres mientras impartían el manual de la buena madre y esposa; avances y retrocesos en un camino que ahora se ve con mucha más claridad.

Este libro, que da cuenta de muchas paradojas, avanza contra supuestos compartidos incluso por análisis bien intencionados. Antes de que las mismas mujeres comenzaran a pensarse a sí mismas (es decir, antes del siglo XX), las razones de un mejor o peor posicionamiento en sociedad han sido fortuitas, muchas veces ligadas a los momentos más funestos. Barrancos señala por ejemplo, el dato de que en la época de la colonia, las esclavas consiguieron la libertad antes que los varones, hecho importante si se tiene en cuenta que el linaje de la esclavitud circulaba por vía materna. Esto se debió por un lado a que muchos hombres libres habían tenido hijas con esclavas, y por el otro a que entre un varón y una nena, esta última despertaba en los amos una mayor dosis de ternura. Muchas veces, los rasgos del estereotipo femenino –debilidad, candor,

Una historia que ya ha sido relatada se ilumina con esta mirada consciente de las relaciones jerárquicas entre los sexos, atenta a las numerosas y diversas maneras de participación que tuvieron las mujeres que ya en 1930 hablaban de la necesidad del divorcio y de sufragio femenino y que desde la beneficencia protegieron a otras mientras impartían el manual de la buena madre y esposa.





belleza– sirvieron como pasadizos para una situación un poco más favorable aunque no necesariamente duradera ni compartida por todas.
Las esposas o amantes de hombres importantes de la época de la Independencia suelen ser descriptas como lúcidas y muy bellas, cautivadoras no sólo del cónyuge sino de otros hombres poderosos que se dejan influir por sus encantos.
Para comenzar rompiendo clichés, Barrancos advierte ya desde el prólogo: "No puede decirse que la historia ignorara a las mujeres, sino que apenas la apreció mas allá de los círculos domésticos y de la esfera de la intimidad. Incluso en los historiadores fundacionales, quienes las vislumbraron como cooperantes, partícipes decisivas en situaciones de crisis, prevalecieron los signos que aún hoy conocemos: debilidad física, intelectualidad y moral, exceso de sentimentalismo".

VIDA DE INDIAS

"Hay un tiempo en el que es necesario dejar las ropas usadas que adoptaron la forma de nuestro cuerpo y en el que debemos olvidar los caminos que llevaron a los mismos lugares." Guiada por esta cita de Fernando Pessoa, Dora Barrancos presenta un importante cambio en el guardarropas de nuestra historia, comenzando por las comunidades originarias. A la idea bucólica de que en estas tierras antes de la llegada de los españoles reinaba un trato igualitario entre hombres y mujeres, Barrancos opone un panorama bastante oscuro: "Con ánimo en extremo relativista, el cedazo analítico no reparó adecuadamente en las diferencias jerarquizadas entre los sexos, más allá del presupuesto de lo que se creía una ejemplar complementariedad. Ni los antepasados incas ni las poblaciones actuales se privaron de limitar las prerrogativas de las mujeres". Si bien es cierto que las mujeres tenían un lugar importante en la conjura de maleficios y que las diosas, fuente de adoración, regían el destino de todos, esto no tuvo ningún eco en las relaciones cotidianas. Para empezar, se aclara que no existió, como se creyó durante mucho tiempo, una sociedad matriarcal entre los incas. Entre los mapuches, el travestismo, tanto femenino como masculino, era muy común, de hecho las mujeres se visten de hombres para guerrear, se reparten con los hombres las tareas productivas. Entre ellos no existía la valoración de la virginidad que impusieron los españoles y se consideraba una deshonra que el huésped se negara a tener sexo con las mujeres que el dueño de casa le ofreciera. Los mocovíes se distinguían de otras etnias en que generalmente eran monógamos y para repudiar a la cónyuge había que esgrimir razones muy valederas. Los cronistas españoles destacaron la reiterada práctica del aborto y del infanticidio entre algunos grupos aborígenes, al punto de que los guayucurúes supuestamente se extinguieron por esta causa. Aunque las crónicas están teñidas de presupuestos y hasta de ficciones, la relación jerárquica entre los sexos no fue un invento español, en todo caso es algo que se agudizó con la invasión. Barrancos concluye: "El abuso sexual, el sometimiento por la fuerza de las nativas, constituyó un modo creciente de ser y existir en el nuevo continente. El mestizaje iberoamericano tiene la marca de origen de la violencia".

> Si bien es cierto que las mujeres tenían un lugar importante en la conjura de maleficios y que las diosas, fuente de adoración, regían el destino de las poblaciones indígenas, esto no tuvo ningún eco en las relaciones cotidianas.

HAY MUJERES EN LAS CARABELA

Cuando Colón llegaba a América en su segundo viaje traía mujeres a bordo. No todas esposas de los expedicionarios ni tampoco prostitutas encargadas de aliviar los deseos masculinos, como se podría suponer. Se subieron a los barcos unas cuantas mujeres que buscaban fortuna, cambiar los malos aires, huir de la ley, armar una vida diferente. El caso de la monja lesbiana Catalina de Erauso, de la cual Barranco incluye una estampa, es emblemático: huyó del País Vasco luego de tornarse novicia y de un pleito amoroso en el que compitió con una monja importante a la que dejó golpeada en una riña. Travestida completamente de varón –se ha narrado que hasta consiguió hacerse una reducción de senos gracias a algún procedimiento que le habría indicado un entendido italiano– llegó a combatir en Chile con el grado de alférez y quedó en la historia como un verdadero héroe...
El flujo de españolas con estas motivaciones se hizo más extenso a partir del siglo XVI y en los años que siguieron. La adversidad, la hambruna, la necesidad de acomodarse al Nuevo Mundo favorecieron la aparición de mujeres trabajadoras tanto en el campo como en las ciudades, ocupando puestos que antes y después se consideraron exclusivamente masculinos. Las mujeres se ocuparon no solamente del cuidado de hijos ajenos, la enseñanza, la obstetricia, la prostitución y la costura sino que se les permitió abrir negocios (hubo desde pulperas hasta negociantes de cueros). No duraría mucho este estado de cosas. Pronto vendrían tiempos mejores: revolución e independencia.



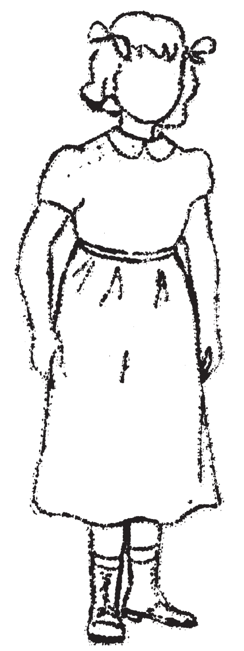
MENCIA CALDERON DE SANABRIA:

La purificadora de la raza

Fundadora de un linaje conventual, llegó a Asunción en el año 1555 tras un demorado y penoso traslado desde la península sustituyendo en el cargo de adelantado a su fallecido esposo, quien no sólo la había convocado para reunirse con él sino que había solicitado la presencia de mujeres que pudieran moderar las irreprimibles tendencias al mestizaje. Doña Mencia fue un carácter ejemplar en dos sentidos paradójicos. Como testimonio de obediencia al mandato del marido y como exhibición de autonomía. A ella se debe la organización de la bizarra empresa de conducir al grupo femenino por mar y por tierra para cumplir con el cometido de pureza de sangre que no sólo su difunto esposo sino la Corona tenían como objetivo. Alrededor de 50 integrantes, entre las que es muy probable figuraran esclavas blancas traficadas de lo que hoy es Turquía y Balcanes, también moras y judías conversas al Nuevo Mundo se embarcaron. Algunas murieron en el camino y el último tramo se hizo a pie. Doña Mencia cumplió su objetivo: aportó una módica cuota de sangre, amén de la suya propia.











La época de la Independencia significó para ellas, que en la centuria anterior se habían encargado de tareas consideradas masculinas y habían gozado de ciertas libertades, la reclusión en la formación de la familia y de la maternidad.

¿VIVA LA INDEPENDENCIA?

“Todo lo contrario”, dice Dora Barrancos cuando analiza los cambios que se dieron a partir de 1810 en las relaciones entre hombres y mujeres. Aparecieron cambios importantes, pero estuvieron muy lejos de significar mayores derechos para las mujeres. La época de la Independencia significó para ellas, que en la centuria anterior se habían encargado de tareas consideradas masculinas y habían gozado de ciertas libertades, la reclusión en la formación de la familia y de la maternidad. Se instala la burguesía, los varones conquistan mayor autonomía y las mujeres quedan relegadas a un lugar más recatado y subalterno. La figura de la mujer madre se forja a fuerza de manuales, instructivos, predicados científicos. Se divulga por un lado el ideal del amor romántico y por el otro continúan los matrimonios por conveniencia arreglados por los padres. El amor y el deseo son móviles que hacen que en esta época se destaquen muchas mujeres, ya sea en lo político como en lo social, intentando saltar las leyes, las vallas y la mirada patriarcal, que Barrancos aclara, era ejercida no solo por los varones y sobre las mujeres: “alcanza a hijos y también a quienes se consideren subalternos en la vida doméstica. No puede sorprender que las matronas, especialmente, mantuvieran un estado de vigilancia sobre las elecciones de las hijas. Seguramente en una enorme proporción, ambos padres acordaban sobre quién debería ser el cónyuge”.

Flora Azcuénaga, Bernarda Rocamora, María Buchardo, las mujeres que conforman la familia de Rosas, Camila O’Gorman, Pascuala Beláustegui de Arana, Mariquita Sánchez, son algunos de los tantos nombres que se destacan en este siglo como casos excepcionales. Las heroínas no arrastran el pensamiento ni el accionar de las otras mujeres, no cambian la visión que tanto ellos como ellas tiene de lo que debe ser. Concluye Barrancos: “Aunque a lo largo de los tiempos hubo contestación y reivindicación, no es hasta mediados de este siglo que se origina un movimiento ideológico y político que luego adquiriría la forma del feminismo”.

CAMBALACHE

Más de la mitad de este libro está dedicado a un siglo que se lo merece. El siglo XX marca un punto de inflexión en este recorrido que hasta el momento no tuvo rumbo. Si lo narrado hasta aquí expone la historia de una sumisión y sus excepciones, ahora aparece un punto sin retorno: la mujer toma conciencia de sí misma. Este siglo potencia las contradicciones de siglos precedentes y consigue un acuerdo general a partir del cual ya no hay vuelta atrás. Las luchas, marchas y contramarchas por el sufragio, derechos varios, el divorcio, el control de la natalidad, permiten que estas páginas sean leídas como un libro de aventuras, sin pausas, sin respiro.

El flujo de españolas se hizo más extenso a partir del siglo XVI y en los años que siguieron. La adversidad, la hambruna, la necesidad de acomodarse al Nuevo Mundo favorecieron la aparición de mujeres trabajadoras tanto en el campo como en las ciudades, ocupando puestos que antes y después se consideraron exclusivamente masculinos.

Las paradojas no están ausentes, y la figura de Eva Perón es una de las más destacables en este sentido. Barrancos señala que si bien por un lado los discursos de Eva imponían una imagen ultraconservadora de la mujer dedicada a amar al líder, por el otro pedía a las mismas mujeres –que significaron un gran apoyo al gobierno peronista– que abandonaran las tareas del hogar y dedicaran horas a la lucha, al trabajo por Perón.

La autora recorre el siglo XX recuperando episodios, grupos, movimientos, mujeres concretas, voces más o menos oficiales, destacadas o descalificadas. Cuando llegue el turno del gobierno de Carlos Menem, por ejemplo, destacará la postura antiabortista y más papista que el Papa que este gobierno llevó a la Conferencia de Beijing, le reconocerá la Ley de Cupos, pero como marco de estas políticas citará dos veces la voz de Zulema Yoma. La esposa que irrumpe en una reunión con dirigentes peronistas al grito de “No le crean a este mentiroso, ¡yo lo conozco muy bien!”. Y luego, la ex esposa que en plena campaña de ortodoxia antiabortista sale al ruedo confesando haber abortado una vez a solicitud del presidente.

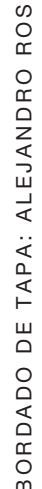
Curioso, entretenido, documentado y serio, este trabajo de Dora Barrancos definitivamente se inscribe en esa bibliografía de la que hablábamos al principio, necesaria para entender el presente y también para que esta irrupción femenina de los próximos años no sea interpretada en términos de invasión extraterrestre. ✱

La autora Es directora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEG) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Como historiadora se ha dedicado a estudiar la agencia femenina y el feminismo en la Argentina, los conflictos y las revoluciones privadas llevadas a cabo por las mujeres, los movimientos sociales de principios de siglo, los movimientos socialistas y anarquistas, el rol de la educación en la historia argentina, así como aspectos de la historia política. En los análisis de Barrancos sobre las luchas feministas en la Argentina, las causas de mujeres sobre todo en cuanto a sus derechos políticos, no aparecen aisladas del resto de las luchas democráticas. En este punto, se establecen conexiones entre agencia femenina, rol reproductivo y familiar de la mujer y construcción del Estado de bienestar, o entre la crítica al populismo y totalitarismo y en contraposición, la agencia de las mujeres comunistas, socialistas, o liberales. Estudia la participación de mujeres en el espacio público y estatal en sintonía con la protesta pública y la petición de derechos.

JOSEFA RAIMUNDA DE IRIARTE

Muchas manos en un plato

Esta jujeña fue casada a los 13 años con un rico comerciante de 34 años. En diversas fuentes se sostiene que Pepita fue la mujer más hermosa de su tiempo, belleza que contrastaba con el aspecto y modales rústicos de su marido. Durante la campaña el marido se las ingenió para estar cerca de su esposa y hasta indultó a militares criollos condenados a muerte a cambio de que las fuerzas locales, que ya ocupaban Jujuy, permitieran que Pepita fuera a su encuentro. La pareja no dejaba de ser extraña. Por entonces escribía el general Tomás de Iriarte: “A la verdad, Dios me perdone, pero aquella señora no podía estar muy conforme con la figura de su estíptico marido, que era un mico sucio, viejo y asqueroso. Se hospedaron en casa todo un día y me esforcé en obsequiarlos de un modo correspondiente. Nunca podré olvidar que cuando fui a servir al Sr. Pedro Antonio de Olañeta y Mariategui, después de servir el plato a doña Pepa, me dijo aquel que no había necesidad, que siempre comían los dos en un plato, así lo hicieron y lo mismo para beber; me chocó mucho esa grosería, porque lo es en efecto, y muy chocante por cierto”. Es probable –acota Barrancos– que Iriarte estuviera al tanto de la conducta de Pepa y la exculpara. Ella no había sido fiel, se había enamorado de Mariano Necochea, a cargo de un grupo de ganaderos. Y vaya a saber cómo concilió las adhesiones disímiles hacia la causa criolla del amante y las realistas del marido. Es probable que los que estaban a favor de la causa celebraran los amores patriotas de Pepa. El amor con Mariano se extravió a causa de la guerra, y por su parte Olañeta murió cerca de Potosí cuando fue a sofocar la rebelión de las tropas realistas. Se ha sostenido que Pepa sufrió mucho la pérdida. La leyenda posterior, sin duda interesada, ensalzó su figura como la de una mujer que acompañó a su marido en todas las circunstancias y que crió a sus hijos de modo abnegado.





Néstor

Es cierto, todavía es presidente, pero si a Cristina, que es la presidenta electa se le puede llamar así ¿por qué no a Néstor? Algo en su actitud relajada de los últimos días anima cierta familiaridad y algo más lo recorta del universo de hombres políticos como para que su apellido huelgue del mismo modo en que huelga decir el apellido de ciertas mujeres que, por ocupar lugares de poder o sencillamente únicos, empiezan a ser llamadas del mismo modo en que lo hacemos con parientes o hermanas en el living de casa. El hecho extraordinario ha sido suficientemente descripto: el hombre cedió el poder que había acumulado en los últimos cuatro años a su esposa. Medió una elección democrática, claro está, pero vamos, si él se hubiera presentado como candidato quedan pocas dudas de que habría sido elegido por primera vez como presidente por una mayoría abrumadora (en 2003 lo había votado menos de un cuarto del electorado). Néstor, así, abdicó. Llegó a bromear con que su próxima oficina sería un café literario, se situó detrás de su esposa en momentos clave, la miró con esa sonrisa subrayada por sus ojos díscolos que a veces confunden estrabismo con emoción (¡quién sabe!), se abandonó en los profundos sillones de los hoteles de lujo que forman el after office de la Cumbre Iberoamericana como quien ya ha hecho lo más duro de su tarea... ¿Cuál será el valor simbólico de esta batería de gestos? ¿Qué tipo de espejo ofrece a otros hombres este hombre poderoso que cederá el bastón a su esposa? Uno de los principales conflictos en la intimidad de las parejas en los últimos diez años es, justamente, que las mujeres ganen más que ellos, que tengan más poder o más reconocimiento. Diversas universidades norteamericanas han hecho estudios sobre el tema –universidades de esas que publican investigaciones sobre el olor de los celos o de cómo la diferencia entre los géneros se aloja detrás de la nariz, claro–; innecesarios estudios: la experiencia alcanza para saber que la ecuación ella gana más que él en la pareja alienta abandonos, jornadas laborales que se extienden en el hogar (aunque él esté papando moscas la mayor parte del tiempo) y hasta violencia. ¿Impactará de alguna manera, entonces, esta especie de abdicación sobre el universo masculino o sencillamente explicarán el traspaso hablando en voz baja de un supuesto cáncer terminal que aqueja al actual mandatario?

Nadie puede creer que Néstor se vaya a dedicar a mantener veladas paquetas en cafés literarios, es más fácil imaginarlo disciplinando a la tropa peronista y tejiendo (vaya palabra) alianzas con las fuerzas que colaboren a sostener la gobernabilidad en manos de la presidenta; aun así esta misma descripción suena al menos diferente y suele despertar algunos suspiros nuevos incluso en quienes veían con recelo el estilo K. Y es más, si cabía la pregunta de cómo les caería a los hombres la renuncia del macho, pues hay que decir que la consultora Poliarquía registró una suba en la imagen positiva del presidente del 5 por ciento y esta suba es más notoria entre quienes tienen entre 40 y 50 años, una generación en la que ya no es tan común hacerse cargo de un "ama de casa" en el rubro ocupación, entre otras cosas.

Los hombres, es una pena, recién están empezando a pensarse en términos de nosotros. Hasta ayer nomás simplemente eran el molde de la humanidad y todo lo que no cupiera o no se sintiera a gusto serían otros u otras que mejor que encontraran rasgos comunes para manifestarse como colectivo y hacerse oír. Lo malo es que cuando enuncian ese nosotros lo hacen desde lo más anacrónico del género, eso que tiene que ver con "ganar" mujeres, chamuyarlas para "entrar por la colectora" o convertirlas en "gauchitas" en la cama. Mientras las mujeres que se movilizan y las que no desde hace tres semanas discuten el valor simbólico de una mujer en la presidencia, con brío, con pasión, con desconfianza, con más o menos apatía con respecto a lo que vendrá pero sin poder dejar de mirar lo que se ha ido modificando; ellos no han dicho una palabra. ¿Dónde la dirían? Es la pregunta. Seguramente no en la revista *Hombre*. Pero, siendo optimista, tal vez hayan dicho algo en esa encuesta sobre la imagen de Néstor. El optimismo, es cierto, suele pecar de ingenuidad, pero es un permiso posible cuando lo que vendrá es todavía una página en blanco.

LAS12 EN EL PATIBULO

Diversidad

(Por el conflicto de la pastera con Uruguay) Hombres de la cultura exhortaron al diálogo (...) Suscribieron al documento China Zorrilla, Magdalena Ruiz Guiñazú, Norma Aleandro, Natalia Oreiro, Soledad Pastorutti, Maitena Burundarena...".

***La Nación*, 12 de noviembre.**

La decisión de Chiche

¿Cómo fue tu relación con el gobierno militar cuando dirigías *Gente*?

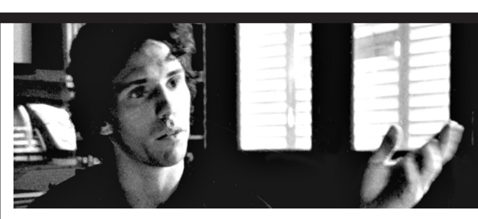
–Yo tuve tantos problemas con los militares como con los Montoneros y el ERP. Durante el Proceso tomé una posición muy clara: entendía que había una guerra, y en esa guerra elegí el lugar en donde estaba, que era en contra de la guerrilla. Eso no significa que haya avalado los métodos de la represión. Yo soy responsable de todo lo que salió en *Gente* durante el Proceso, desde la primera línea hasta la última, nadie me dio instrucciones, nadie me dijo qué tenía que poner y qué sacar.

Entrevista a Samuel "Chiche" Gelblung, *Clarín Espectáculos*, 11 de noviembre.

La conquista de Rolando

–Ah, pero éstos son unos indios importantes...

Rolando Graña, durante una entrevista a una pareja de padres que tuvieron dos veces trillizos, *Crónicas extremas*, América TV, jueves 8 de noviembre.



Objetos maravillosos

¿Qué es lo primero que te llama la atención de una mujer?

–Soy bastante chicato, entonces necesito acercarme bastante. Calculo que los ojos si está de frente y de espaldas creo que el culo, me parece un objeto maravilloso (risas).

Gastón Portal, revista *Hombre* de noviembre.

¿Por qué no te quedás muzzarella?

¿Alguna vez te arrepentiste de tener sexo ocasional?

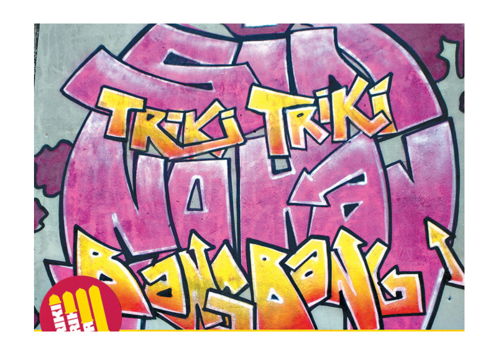
–Muchas veces he querido convertir en pizza a más de una.

Martín Barrantes, revista *Hombre* de noviembre.

Lo que natura da, el sacrificio lo modela

"Mis formas son una cuestión genética. Me ayudo con gimnasia cardiovascular, speening, cinta y pesas. Me cuido en las comidas. Y admito que los ejercicios empezaron como parte de mi vanidad, pero hoy son una necesidad."

La actriz mexicana Lucía Méndez, en *Caras*, 6 de noviembre.



LA VENTA EN LOS OJOS, POR L. P.

triki triki es forro

El aire se entrecorta y el cuerpo habla por suspiros que prefieren espaldas u orejas. El aire se vuelve huracán, fuego, marea o agua y el cuerpo quiere abrazarse a la sed del deseo. El cuerpo es un imán en busca de su plural y los cuerpos son una pluralidad que arrastran los pies hasta la singularidad. Salvo –pero no a salvo– las piernas. Aunque en ese momento en el que ser varón y ser mujer es una diferencia bendecida por las ganas –y no porque sólo se tenga sexo, o se use preservativo, entre varones y mujeres, pero sí porque las diferencias (de poder, no de sexo) son, todavía, más fuertes entre varones y mujeres–, la diferencia se vuelve –o puede volverse– abismo. ¿Cómo, cuándo, dónde se pregunta? ¿Con qué voz se consulta "tenés forros"? ¿Con qué plante se saca un sobre de la cartera? ¿Con qué riesgo se espera a que la ropa ya esté deslizada para poner el stop del látex? ¿Con qué temor de contar el final de la película se tantea la actitud preservativa antes de que las manos se deslicen? ¿Cómo se cortan las ganas si el compañero desenrosca excusas, pedidos, negativas o ruegos? ¿Cómo se impone una mujer criada para gustar para que, guste o no guste, el goce no traiga riesgos, ni culpas?

Cuesta, cuesta y cuesta ser mujer y desempolvar un forro antes de un polvo. Cuesta ante un hombre nuevo y, cuesta, a veces más, que un muchacho no piense que la palabra novio vacuna de la posibilidad de Vih. Pero no sólo Vih, eso que llaman enfermedades de transmisión sexual las mujeres sabemos que pican, dan cistitis, herpes, dolores, HPV o, incluso, el regreso de la sífilis. Por eso la campaña *Sin triki triki no hay bang bang*, del Fondo Mundial de la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria y el Ministerio de la Salud, tiene la virtud de apelar al uso del preservativo en las chicas.

El video con ritmo de cumbia en los pasillos de los monoblocks hace bien en querer llevar a las pibas más vulnerables el mensaje de que usar forros las hace más poderosas (y no menos deseables). Tal vez, la canción podría haber estado cantada, directamente, por una adolescente. Pero igual, la cumbia del triki triki –de Piola Vago y Crear Vale la Pena– tiene aciertos. "Yo tengo una piba que le gusta el bang bang, pero algo le pasa cuando se asoma el pom pom. Se me planta de una y me frena el envión. Metételo, tatuátelo, si no hay triki triki no hay bang bang, si no pará, si no pirá, si no hay triki triki no hay bang bang, si no hay triki triki tomátela", levanta la cumbia preservativa.

Lo mejor: cuando dos amigas se pasan un preservativo con gracia. La duda: si el uso de eufemismos será un buen recurso o una manera de que no se diga lo que hay que decir. La crítica: el triki triki vaya y pase, pero la apelación al bang bang –la onomatopeya de los tiros– como referencia sexual es innecesaria y remite a pistolas y violencia cuando debería referirse al goce. La mala coincidencia: se parece al chiste del dunga dunga en el que una tribu ata a dos prisioneros y les da a elegir dunga dunga o la muerte, pero si eligen la muerte, también les dan dunga dunga. El acierto: que se hable de preservativos a las mujeres. La expectativa: que triki triki sea una manera de decir eso que todavía cuesta tanto decir, cuándo decir y cómo decir, pero que hay que decir: ¡Ponételo!

Más información: 0800-3333-444 / www.trikitrikibangbang.com.ar



CENSURA DE MERCADO

INTERNACIONALES En Chile, la reacción conservadora estalló porque una ley obliga a las farmacias a vender, sin restricciones, la anticoncepción de emergencia. Los farmacéuticos, agrupados en grandes consorcios empresarios, adujeron objeción de conciencia. La presidenta Bachelet, para defender lo que es una política pública de salud, amenaza con multas elevadas. La batalla recién empieza.

LUCIANA PECKER

Hola, buen día, vengo a comprar una cajita de anticoncepción de emergencia.

–No, señorita, disculpe. Tengo objeción de conciencia. No puedo, no debo, no le vendo...

El mismo farmacéutico que despacha antibióticos, jarabes, aspirinas, laxantes, diuréticos, antidepresivos, adelgazantes, energizantes, viagra y otros químicos en dosis altas, cada vez más altas, en sociedades cada vez más medicalizadas, tiene problemas de conciencia con darle a una señorita la misma droga que sí vende en el formato de anticonceptivos orales, pero no en su presentación de emergencia (o sea, para usar después de una relación sexual y no antes). La escena parece atribuible sólo a un farmacéutico loco o llanamente conservador; sin embargo, la negativa a vender la píldora del día después la sostuvieron ocho de cada diez de los farmacéuticos de Chile. O, mejor dicho, las tres empresas que monopolizan el 80 por ciento de la venta de remedios en Chile y que, cumpliendo con una de las últimas órdenes de Benedicto XVI, decidieron negarse a expender anticoncepción de emergencia.

El mes pasado, el papa Joseph Ratzinger, en una nueva embestida por asfixiar al creyente medio y volver al catolicismo una fe para pocos pero muy convencidos, pidió a los farmacéuticos del mundo que dejaran de vender anticonceptivos. En Italia, los farmacéuticos católicos le dijeron que no podían negarse a vender remedios –porque ése es su trabajo–, pero en Chile –donde ya previamente se encuentra en el Tribunal Constitucional un planteo judicial de sectores conservadores para prohibir el reparto de la anticoncepción de emergencia en adolescentes– los farmacéuticos fueron tan papistas como pedía el Papa y ejercieron censura de mercado, justamente contra una presidenta, Michelle Bachelet, médica y con conciencia de género que, desde que era ministra de Salud, respalda la anticoncepción de emergencia como una herramienta fundamental para frenar el aborto.

Si el liberalismo fuera liberalismo –o sea: un mercado con respeto por las libertades individuales– tal vez el problema hubiera sido anécdota, pero el capitalismo –se sabe– es salvaje. Y, al Sur del Sur, la decisión moral de las farmacias chilenas se convirtió en una de las más elocuentes manifestaciones ideológicas –y misóginas– de las empresas privadas y en una prueba de los efectos colaterales de dejar en mano de grandes cadenas el negocio de la venta de remedios. Atentos argentinos/as: ¿no ven desaparecer las farmacias de su barrio por supermarketers de Farmacity o Dr. Ahorro? Bueno, veamos lo que pasó en Chile. Al otro lado de la Cordillera hay tres grandes cadenas farmacéuticas que representan el 80 por ciento del mercado, aproximadamente. Las tres se negaron a vender la píldora del día después.

En una decisión de fuerte respaldo político a los derechos reproductivos de las mujeres, el gobierno de Bachelet –a través del Ministerio de Salud– decidió multar en 63 mil dólares a cada local que no cumpliera con la medida sanitaria del gobierno chileno de permitir la venta de estas dosis similares a las pastillas anticonceptivas, pero para usar hasta 72 horas después de una relación con riesgo. Tal vez las empresas no se esperaban que la respuesta de Bachelet fuera con la misma moneda que las compañías que miden en monedas sus ganancias. Y lo importante es que si las multas se aplicaban a todos sus locales, podían llegar a hacer quebrar a los shoppings de remedios. Por eso, la reacción fue fuerte. Una cadena (SalcoBrand) protestó por la decisión del gobierno en una solicitada y argumentó "razones de conciencia" para no vender la píldora. Las otras dos (Farmacias Ahumada y Cruz Verde), en cambio, se refugiaron en excusas de falta de stock y prometieron volver a venderla. En realidad, se conoce que estos grupos empresarios están ligados a sectores conservadores de Chile y que el poder de mostrador que tienen (Ahumada cuenta con 933 locales en todo el país andino, y Cruz Verde con 439 puntos de venta) lo iban a usar para imponer un cercenamiento de la posibilidad de usar un anticonceptivo que es la principal alternativa para no llegar al aborto, después de una violación, de la ruptura de un preservativo o de una relación sexual sin protección.

La periodista Ana María Portugal y coordinadora general de Isis Internacional analiza: "En Chile el poder de la derecha económica es determinante y los temas de valores son los principales caballitos de batalla. Se sabe que algunos dueños y/o accionistas de las cadenas de farmacias, que son monopolio, son miembros del Opus Dei. Además, cuentan con el apoyo de la jerarquía de la Iglesia Católica y de la prensa en poder de grandes consorcios de derecha, sin que exista un mercado informativo plural".

"La alta concentración en la propiedad de las farmacias es la vía que permite esa intromisión de los empresarios en las políticas públicas. La actitud de los farmacéuticos afecta la implementación de una política pública porque están abiertamente incumpliendo una normativa que los obliga a expender todos los medicamentos incluidos en el Formulario Nacional y es el caso de la llamada píldora del día después. Otro dato in-

"La alta concentración en la propiedad de las farmacias permite la intromisión empresaria en las políticas públicas: hoy intentan negarse a vender la píldora del día después, mañana pueden ser los preservativos. Pero lo interesante es que esas mismas cadenas sí venden la PDD en Perú, y sin objeción de conciencia." *Ana Verónica Peña, periodista.*

algunas cifras

"En los últimos diez años hubo 450 femicidios en México y sólo en Guanajuato fueron denunciadas por los propios médicos 98 mujeres que intentaron abortar. Pero todavía no existe la suficiente indignación social para gritar que esto no puede ocurrir –agrega Cruz Sánchez–. Alguien tiene que ser la voz disidente, movilizando a las mujeres para hacer presión, porque solas no vamos a ningún lado. Y para despenalizar el aborto, primero debemos despenalizar el debate."

teresante es que las mismas cadenas sí venden la píldora del día después en Perú, pero no en Chile", resalta, por su parte, Ana Verónica Peña periodista y editora de "Primera Plana", del diario *La Nación*, de Chile.

Desde Argentina, Mabel Bianco, médica, presidenta de la Fundación Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM) pero también parte de una iniciativa latinoamericana para intervenir en el conflicto judicial chileno que tiene que decidir si dar vía libre o censurar el acceso de las adolescentes a la anticoncepción de emergencia, remarca: "El Papa pidió a los farmacéuticos católicos que no vendan la píldora del día después por considerarla abortiva. En Chile, como ya hay una acción legal, estas tres grandes empresas, que son negocios (no son más una organización de un profesional que brinda un servicio vinculado con la provisión del servicio de medicamentos), decidieron no vender la anticoncepción de emergencia aunque no pueden, legalmente, tomar esta decisión y llevarla a la práctica. Es totalmente distinto a un médico que sí se puede negar a recetar, siempre y cuando exista otro que esté disponible para dar la receta. Pero es importante remarcar que no existe la objeción de conciencia en la venta de un medicamento. Por eso mismo, el freno de Bachelet es significativo porque si no las empresas farmacéuticas podrían decir que, por motivos ideológicos, no venden más preservativos u otros remedios. Y la venta de remedios es muy importante porque, obviamente, el Estado no está para suministrar medicamentos a los que tienen recursos para comprarlos". Una pregunta resurge ante el enfrentamiento de las farmacias con Bachelet. ¿El poder económico, que ya enfrentó a Salvador Allende, ve como un flanco más débil a una jefa de Estado? Portugal responde: "La oposición a la anticoncepción de emergencia no es porque la presidenta sea una mujer (tal vez influya algo, pero no es lo determinante). Esa oposición siempre estuvo en los anteriores gobiernos de la Concertación. Desde mi punto de vista, si hoy aparece más virulenta es que a diferencia del gobierno de Ricardo Lagos y/o de Eduardo Frei, Bachelet se ha mantenido firme en hacer cumplir las disposiciones del Ministerio de Salud y varias veces se ha pronunciado públicamente defendiendo su uso". Bianco también rescata la actitud de la presidenta chilena como una demostración de que el poder con perspectiva de género no se diluye en la diferencia de traje: "Si esto lo hubiera hecho un hombre, a lo mejor, podría recibir crítica. Pero Bachelet es enfrentada porque es una mujer que conduce con tono de mujer, es una mujer muy feminista que no adopta las conductas de los hombres, ni las mismas políticas que ellos".



FOTO: JUANA GHERSA

DESPENALIZAR EL DEBATE

ENTREVISTA La mexicana Verónica Cruz Sánchez ha sido la primera mujer galardonada por la Human Rights Watch por su defensa del aborto legal.

POR ROXANA SANDA

Clima de revuelo en el auditorio del Instituto Hannah Arendt. Gran número de mujeres y unos pocos hombres intercambiando pareceres sobre pronunciamientos iniciales de la presidenta electa, Cristina Fernández es letra caliente agitando ánimos de debate en la reunión abierta del Seminario de Filosofía Política Feminista que coordina su directora académica, Diana Maffia. La invitada para la ocasión es la mexicana Verónica Cruz Sánchez, 36 años, ganadora del premio Human Rights Watch por su defensa del derecho al aborto legal, entendido por primera vez como derecho humano fundamental de las mujeres.

Usted cerró su discurso de agradecimiento a la distinción que recibió, con la frase "Todos los derechos para todas, todo el tiempo". ¿Fue un llamado a perpetuar las reivindicaciones feministas?

–Por primera vez se colocó el tema del aborto como un derecho humano, y ése fue el gran asunto político del premio. El aborto es igual o peor que el genocidio, que la desaparición forzada de personas. Es también genocidio matar en forma silenciada a las mujeres todos los días. Fue importante poder decir esa frase en ese contexto mundial, cuando pareciera que vamos para atrás otra vez. "Todos los derechos para todas, todo el tiempo" tiene mucho que ver con el derecho al aborto libre, seguro y gratuito, por ser el tema en cuestión que nadie quiere mencionar, y hablar del derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo es todo. Creo que ésa es la gran reivindicación feminista, en contraposición a lo que pretenden los grupos conservadores, que sólo quieren hablar de violencia familiar. No de lo sexual, de lo emocional, de lo económico o patrimonial.

Es el estigma de los derechos a medias, como mandan las supuestas tradiciones sociales de un sector de la población con mayores recursos.

–¡Es que para ellos no hay que darles todos los derechos a las mujeres, porque uno les da la mano y ellas se toman el pie! Nosotras decimos queremos todo y para todas y siempre. No derechos a medias, ni concesionados ni condicionados. Por eso decidimos empezar por el derecho más difícil de obtener: si logramos que las mujeres decidan sobre sus cuerpos, podrán decidir todo fuera y dentro de sus casas y para toda la vida. Es lo más complejo de lograr en esta cultura patriarcal, machista y misógina. Nuestra lucha es para todas porque también tiene que ver con una cuestión de clase, de ese decir "yo estoy bien" de las mujeres políticas o de mejores condiciones sociales.

Pero para poder mirarse en el espejo de la otra, primero habría que decidir correrse del propio.

–Y si no nos colocamos en el lugar de la subordinación, difícilmente vamos a entender la realidad de la que estamos hablando y sobre la que queremos trabajar. Les doy una noticia: todas estamos en el lugar de la subordinación sólo por ser mujeres. Si no entendemos eso, va a ser muy complicado: la lucha es para todas.

¿Cuál sería la consigna, entonces?

–No a los derechos fragmentados. No queremos que sólo sean moneda de cambio en lo político, en la negociación de una normativa fiscal por una ley de aborto. Pero también es hora de que las mujeres nos la creamos y hagamos cosas para que esto se concrete.

Se hace cuesta arriba cuando en la otra vereda manifiestan el desinterés marcado de las políticas de Estado contra violencia intrafamiliar, muertes maternas y aborto.

–Pero ese desinterés tiene que ver con la misma estigmatización que hace nuestra sociedad de esos temas. La gente no entiende y tampoco tiene toda la información sobre qué es el aborto, si en realidad es sólo una intervención médica como cualquier otra. Las políticas públicas, los políticos y las autoridades aprovechan muy bien las ocasiones para decir "el aborto es malo", así nadie se mete en eso y porque finalmente ellos creen que hablándolo pierden votos. Al menos es así en México: la mayoría de los presupuestos van a lo que da votos.

¿Algunos sectores del feminismo pecan por exceso de declamación?

–Digo: qué bueno que las feministas hemos logrado en tantos años de lucha muchas cosas; el tema es cómo lo vamos a tratar. La mayoría de las feministas son académicas o están mucho en lo que llamamos el mundo del cabildeo. Hay bastante de elite, pero muy poco de eso que nos hace falta al movimiento: base social. Es en la vida cotidiana donde el común de las mujeres, desde su relación con su marido e hijos, tiene que ir transformando, negociando, haciendo cosas para que pasen a la comunidad, al gobierno local, al Estado. Opté por estar con ellas y pensar juntas de qué manera cambiar realidades inmediatas para poder hacer las grandes transformaciones dentro de sus casas, dentro de ellas mismas y en el afuera. Así es como entiendo la movilización social.

En uno de sus artículos formula en el reconocimiento de problemáticas comunes la estrategia para convencer a las militantes conservadoras sobre el derecho al aborto.

–Debo decir que antes era muy intolerante, pero hace unos años, cuando ocurrió el caso de una joven discapacitada víctima de violación a la que la Justicia de Guanajuato le negó la solicitud a practicarse un aborto, empezamos a hablar una a una con las conservadoras, algunas incluso cercanas a áreas de decisión. Les preguntamos qué harían si fuera su hija y descubrimos que sólo repiten el discurso manipulador de la Iglesia o de sus maridos, o de su grupo partidario. No tuvieron la oportunidad de reflexionar y de pensarse como sujetas de derecho. En términos generales, todo el mundo puede dialogar sobre estos temas y sus consecuencias, y con las conservadoras hallamos más coincidencias en el tema de violencia doméstica. Obviamente, en la cuestión del aborto hacemos más acuerdos personales que de movimiento.

¿Y se advirtieron avances?

–Han sido aliadas para impulsar algunas cosas; de hecho cruzamos colaboraciones en un par de casas cuna que ellas dirigen. Se presentan tres opciones: la decisión de la mujer embarazada, dar en adopción o el aborto legal. Entonces, a las que llegan con nosotras y se deciden por la adopción, podemos indicarles una casa donde las reciben y las van a acompañar. Si a alguna de esas casas llega una mujer víctima de violación y quiere interrumpir su embarazo, nos la derivan. Otro caso es el del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), a favor de la familia tradicional, pero como saben que la realidad es diferente, de sus líneas telefónicas de asistencia nos derivan mujeres por temas de aborto.



FRAGMENTOS DE LA HISTORIA

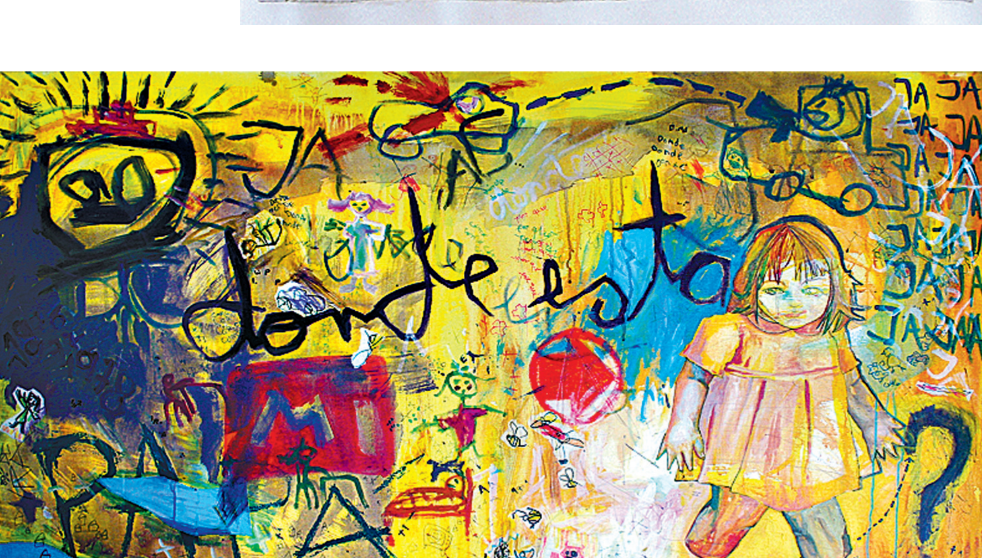
ARTE A **María Giuffra** le llevó un tiempo comprender que rostros era porque estaba poniendo, en trazos y colores, su infan de un desaparecido. Con el tiempo, también descubrió que ciert eran tan únicos ni tan privados sino compartidos con otras muje



POR MARIA SOL WASYLYK FEDYSZAK

Al principio, en el lienzo blanco, quedó estampada la figura de un hombre de espaldas, junto a cientos de siluetas. Pero María aún no sabía de dónde provenía esa imagen, de qué rincón interno nacía esa necesidad de pintar figuras mutiladas y cuerpos sin rostros. Poco a poco esas imágenes fueron incorporando otro significado. La palabra "desaparecido" rondaba en su mente desde pequeña, cuando todavía no tenía claro qué quería decir. Mientras tanto ese rompecabezas inconcluso emergía en cada trazo del pincel. Con el paso de los años las secuelas que dejó la dictadura en ella y en cientos de hijos se transformaron en eje central de su trabajo. En estos días, María Giuffra presenta esas historias de su niñez y la de sus amigos a través de su obra *Los niños del Proceso*.

"La zurdita de mierda", "El niño delincuente subversivo", "La familia delincuente subversiva", son retazos de textos que María combina con imágenes de niñas y niños inocentes e indefensos, con sus juguetes, enlazando de esta manera lo siniestro con la ternura. Esas frases las escuchó en su infancia y muchas veces otros las usaron para mencionarla cuando estaba en el colegio. El papá fue secuestrado cuando ella tenía seis meses, en 1977. "Quise exponer en Casa de Gobierno cuando me enteré de que mi viejo había laburado allá, en el departamento de arquitectura." Y allí pueden verse 25 de sus obras en óleo, acrílico, dibujo, collages, tinta y crayones.



"Mi abuelo tenía como hobby pintar y hacer esculturas, muy buenas. Mi viejo heredó esa pasión, dibujaba muy bien, me lo dice todo el mundo, tenía mucha facilidad." Su familia la recuerda de chiquita en cualquier rincón de la casa, dibujando, inmersa en otro mundo. Cuando a los 8 años volvió del exilio en Brasil, su mamá la inscribió en la Escuela de Educación Estética de Ramos Mejía donde hacía escultura, pintura, expresión corporal, música: "Eso fue lo que me rescató de todo". Ahí ya no sentía que la miraban raro sus compañeritos por su acento portugués. Se sintió libre. Ese fue el primer rescate, pero no el único. "La infancia es algo que tengo muy presente. Hoy tengo 31 años y ya no me interesa lo que digan de mí o que hablen mal de mí, pero cuando sos chica lo que te dicen te afecta de otra forma. Yo me acuerdo de muchas sensaciones de esa época. Por ejemplo, cuando me tuve que ir con mi vieja a Brasil, mi tío, que también se tuvo que exiliar, me crió como a una hija más. Yo lo amo, pero me acuerdo patente de esa sensación de que era el papá de otro." Hoy esa última frase está estampada en una de sus pinturas. Las frases que aparecen en sus trabajos las retoma de discursos, cosas que escuchó o de los diarios de la época. "En ellas quise usar la ironía", señala.

Cada cuadro nace de distinta manera. A María le gusta pintar de día, en el tercer piso de su casa, nutrido de luz natural y rodeada de sus pinceles, lápices y acuarelas y recuerdos. "Nunca me pongo frente a una tela en blanco sin saber qué hacer. Siempre empiezo con algo en mente. La esencia de la imagen se me viene de golpe y trato de anotarla y de transmitir lo mismo que sentí." Muchos cuadros surgieron de relatos de amigos. En uno de ellos aparecen osos de peluche. "Mi amigo no tiene imágenes de sus padres, sólo me hablaba de sus sentimientos." A partir de eso surgieron cuatro cuadros. "Tiene osos porque los padres le decían a él y a la hermana ositos cuando eran chiquitos, porque eran gorditos."

"La zurdita de mierda", "El niño delincuente subversivo", "La familia delincuente subversiva", son retazos de textos que María combina con imágenes de niñas y niños inocentes, con sus juguetes. Esas frases las escuchó en su infancia, muchas veces otros las usaron para mencionarla cuando estaba en el colegio.

Otro de sus trabajos narra la historia de las últimas imágenes que otro compañero tuvo de su familia. "El recuerda el beso en la frente que le dio su mamá y cómo lo dejaba en la cuna con su hermanita. Después escuchó muchos ruidos, que hoy piensa que fueron disparos. Después hubo un silencio terrible y alguien abrió la puerta de su cuarto. El esperaba que fuera su papá,



e si pintaba cuerpos sin
ncia como exiliada e hija
os recuerdos de niñez no
res y otros varones.

pero era un desconocido. Cuando se lo llevaban pasó por el living y vio el televisor destrozado en el suelo y a sus padres ensangrentados en el piso.” De esta historia salió un cuadro de su amigo junto al padre, todo rojo, ambos sentados en el suelo.
“Hoy me parece obvio en qué consiste mi trabajo, pero no era tan claro cuando comencé.” Después de un viaje a Belice, donde aprovechó para ilustrar el andar caribeño de sus habitantes, enamorada de su cultura, de su música, regresó a la Argentina con la idea de pintar acerca de hombres y mujeres de acá. “Me di cuenta de que dibujaba a mis amigos de H.I.J.O.S.” Al tiempo surgió la posibilidad de presentar un proyecto para una beca de la Fundación Antorchas. “A un amigo pintor le comenté que me quería presentar a la beca, pero no sabía con qué proyecto y él me dijo: ‘María, está a la vista lo que vos hacés y lo que vos tenés que presentar. Vos pintás sobre vos’.” En un día escribió el proyecto. “Ahí me di cuenta de que lo que yo estaba haciendo era mi historia y la de otros hijos.” Ganó la beca. Esa posibilidad le permitió dedicarse un año entero a hacer lo que más le apasiona, dibujar y pintar. A partir de ahí, *Los niños del Proceso* fue tomando forma.
Después de su encuentro con el arte, el segundo rescate fue su entrada en H.I.J.O.S. durante los últimos años de la secundaria. “Me vino muy bien. Yo tenía claro ideológicamente quién era, yo sabía de la dictadura, que habían saqueado al país, pero mis compañeritos, a los 12 años, no lo sabían. Yo me sentía sola en el mundo e H.I.J.O.S. fue la salvación. Encontré gente a la que le pasaba lo mismo que a mí, que tenía que ocultar lo que le había pasado a sus viejos. En H.I.J.O.S. poder decir que mi papá era montonero sin que me miren raro fue liberador. Ahí se me hizo todo mucho más liviano”, recuerda.
“Nosotros intentamos desesperadamente llenar ese vacío. Mi manera de llenarlo es pintar y contar nuestra historia.” María terminó la carrera de Dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Además de sus cuadros, trabaja como ilustradora para libros, revistas y hace animaciones.

Los niños del Proceso *puede verse en la Sala de Conferencias de la Casa de Gobierno, Balcarce 50, hasta el 11 de diciembre. De lunes a viernes de 10 a 16.* http://mariagiuffra.com.ar









MONDO FISHON POR VICTORIA LESCANO

CELEBRACIONES DE DESAYUNO & TE

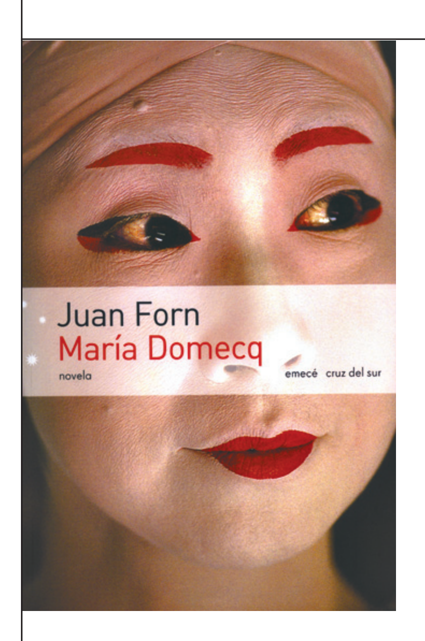
Un papel plateado devenido bollo que, al ser desplegado, decía en letras negras “Apertura A.Y. NOT DEAD en Paseo Alcorta” ofició de tarjeta de convite al cocktail que transcurrió un miércoles desde las 10 de la mañana, entre copas de frapuccino, masitas de maracuyá, croissants con salmón y brioches dispuestas sobre un caballete que simulaba un banquete en versión proletaria y chic. La diseñadoras Noel Romero y Angie Chevallier, ambas con modelos en versión mini de la colección y accesorios de acrílico, y su hermano Diego, con traje de la línea masculina inspirada en el placard de Pablo Picasso, reciben a los invitados.
El nuevo y tercer local de la firma tiene paredes empapeladas de plateado símil membranas de terrazas, estructuras de andamios que hacen de percheros, tubos de luz y caños a la vista, que responden a una reflexión sobre los oficios, el mundo actual y nuevos modos de abordar la arquitectura comercial del estudio Trión –los arquitectos Chelo Cantón y Diego Trivelloni–. En la fachada, una obra de Diego Bianchi con fragmentos de maderas de embalar simula una tapia efímera como las de las obras en construcción y allí imprime el logo de la marca...
Las fashionistas que suelen tomar el té en un bistró del primer piso del mall Alcorta vecino al local de marras, ahora tienen un nuevo escenario para observar, entre las vidrieras sin exabruptos que pueblan el centro de compras, más cercano a las imperfecciones del mundo real.
Entre los percheros-andamios, cautiva la paleta en variaciones de naranja, violeta, rojo, azul, salmón, amarillo, verde, turquesa, y colores flúos. Destacan también prints con formas cubistas, collages que hacen honor a la colección de verano bautizada “Total Picasso” y una reversión de la chaqueta Chanel y en el medio una exaltación de la silueta femenina bocetada por Alaia.
Puesto que el anclaje con el rock caracteriza al discurso de la marca –Gustavo Cerati solista, Soda Stereo en su regreso, La Portuaria y Babasónicos suelen recurrir a sus diseños, especialmente customizados para shows– hay en la propuesta de verano también una serie de remeras con estampas que reproducen letras de Virus. Y junto a ellas transcurría, en la inauguración, una conversación sobre la faceta de diseñador de modas del músico Federico Moura. La champaña rosada en botellitas caía sobre el piso de goma negro, la música salía de gadgets sofisticados, y los invitados salían al mediodía, con sensación de paso furtivo por una disco matinal.
Unos días antes, y a la hora del té, la firma Kukla invitó a un picnic en su local de Palermo –El Salvador y Malabia–. Las comensales, que se sentaron sobre alfombras persas y almohadones con las estampas de la temporada, fueron homenajeadas con muffins multicolores y té José de blends variados, dispuestos sobre mesas de madera baja con espacio para guardar las carteras, creadas por el hermano de Magdalena Palandjoglou, la diseñadora de la firma Kukla y diseñador industrial en ascenso. En los percheros y también en los cuerpos de las modelos de la agencia Efectos Personales que hacían pasadas con vestidos mini y maxi, hubo prints coloridos, una remera cuyo print reproducía una toma aérea de asistentes a Woodstock. Las modelos pasaban entre las asistentes con vestidos en camouflage lúdico y trench coats, remeras, camisas y vestidos con telas súper livianas, en colores blanco, negro, beige, gris melange, verde agua, mostaza, azul, verde militar, rojo, rosa chicle. “El disparador de la colección fue el hippismo y su origen en el movimiento folk norteamericano, claro con mi interpretación personal en las estampas étnicas, las referencias militares en las chaquetas y los jeans de tiro alto”, dice la diseñadora de Kukla, apoltronada en su almohadón de la tienda devenida salón de té.



VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

Un trayecto empedrado de escritura

Juan Forn
María Domecq
Editorial Emecé
280 páginas



Fue Diotima, la mujer sabia que asesoraba a Sócrates en asuntos amorosos, quien anunció que las artes y sus técnicas brotan del amor, del deseo por explicar esa cosa que nos fascina y no poseemos del todo. Es justamente ese trayecto entre la fascinación y la explicación el que Juan Forn recorre ahora con *María Domecq*, su nueva novela.

Consciente de la dificultad de tal trecho, se vale de los registros que conoce bien y que considera más apropiados para cada uno de los niveles de su relato. Desde el periodismo cultural hasta esa falsa espontaneidad que hace tan creíbles a las Memorias. Y así Forn, el narrador Juan Forn, consigue amalgamar en una misma novela datos tan inconexos como su pancreatitis, la japonesa que inspiró *Madama Butterfly*, la japonesa que su abuelo tal vez amó, la guerra del Paraguay y sus sinrazones, la relación con su hermano gay, las memorias de una abuela, la distancia ideológica con los primos hermanos, la pertinencia de Domecq, su apellido materno, los años '70, la bomba atómica en Nagasaki, su determinación de irse a vivir a Villa Gesell.

Este cruce de ficción, ensayo, divulgación histórica y periodismo sumado al rescate de una genealogía se inscribe inevitablemente en aquella gestualidad sarmientina que recordaba la provincia como saga napoleónica, señalaba al oponente mientras posicionaba su propio nombre en el mapa de la futura historia nacional.

Un personaje idéntico a sí mismo –con su nombre, su biografía, sus datos– enumera en voz alta debilidades y equivocaciones, habla consigo pretendiendo que otros no escuchan y emprende un viaje hacia sus ancestros en busca de una historia que no le importa tanto como dice, aunque le importe más de lo que él mismo desearía. Secundado por una muerte implacable, se planta como ofrenda propiciatoria de una revelación: entre el amor y lo que no se sabe persiste la escritura, su documento de una identidad.

Pero si Forn construye el personaje del narrador haciendo jirones de carne propia, también construye de la nada un ente fantasmagórico, autónomo y superior, que es María Domecq. Porque, no olvidemos, esta novela lleva nombre de mujer. ¿Musa? No, no es ella la que le dicta al oído. Ella habla sola.

Novela también sobre el proceso de la escritura, Forn construye con ella una figura que Nietzsche habría antes definido como "duende". Cada escala que el artista sube en la torre de su perfección es a costa de la lucha que sostiene con un duende. Y *María Domecq* demuestra en su recorrido eso que García Lorca sintetizó muy bien: "Para buscar al duende no hay mapa ni ejercicio. Sólo se sabe que quema la sangre como un tópico de vidrios, que agota, que rechaza toda la dulce geometría aprendida".

ESCENAS



Final de partida

La incidencia directa de la crisis económica en la vida de relación de las personas y en su manera de plantarse frente al mundo, es explorada en *Liquidación*, una pieza que habla de vaciamientos de distinto signo a partir de un local de lencería en quiebra. La pareja propietaria se va desmoronando al mismo tiempo que el negocio, la inseguridad está adentro, entre los estantes vacíos y las cuentas que no cierran, y también amenaza desde afuera. Mariana Cavilli y Alexis Cesán –con dramaturgia y puesta de Cesán– encarnan con propiedad a estos personajes devastados cuya supervivencia tambalea, en una sugestiva escenografía de Mariana Tirantte acertadamente iluminada por Ricardo Sica.

Liquidación, los viernes a las 21.30 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 15 y $ 10. 4862-1167.



Mundo Frida

Prosigue durante los sábados de noviembre el *Festival 2 Fridas* que tiene lugar entre las 19 y las 03, y que ofrece como base fija de su programación las obras *Pies pa'volar*, de la Compañía de Danza Nandayre (a las 21) y *Su Frida, Viva la vida*, de la Compañía Duggandanza. Mañana a las 19, este homenaje a la genial pintora Frida Kahlo y a su entorno personal y cultural comienza con la proyección del documental *Los próximos pasados*, de Lorena Muñoz (sobre el mural de Siqueiros para la mansión del argentino Natalio Botana). En el foyer se puede apreciar una muestra de fotos vinculadas con México, de Marcos López, y una instalación audiovisual, *Herederos*, con entrevistas a descendientes de Kahlo y Diego Rivera. Después de la función y hasta que las velas no ardan, se puede disfrutar en el patio del teatro de coctelería y gastronomía bien mexicanas.

En El Cubo, Zelaya 3050 (a una cuadra del shopping Abasto), desde $ 15 (abonos para las dos obras a $ 25), 4962-5402, 5237-7200, *www.ticketk.com.ar*

Puro folclore bailado

Santiagueños de pura cepa, Carlos Orlando "Pajarín" y Jorge Juan "Koki" Saavedra se han especializado desde un enfoque riguroso y personal en danzas folclóricas y zapateo. Con sus espectáculos han recorrido el país y varios lugares del mundo, así como diversos festivales. Ambos artistas, junto a los/as integrantes de su compañía, estrenan hoy *Malambo/4*, *Puro baile aldea Universal*, en el que presentan nuevas coreografías sobre interpretaciones de Hugo Díaz, Peteco Carabajal, Mercedes Sosa, Los Incas, Dúo Coplanacu, entre otros. En la primera parte, bailes como "La Telesita", "Zamba mía", "El color de la chacarera". Luego "Malambo", "Percusión + Danza", "Cóndor pasa" y "Boleadoras".

Malambo 4, Puro Baile, hoy en ND/Ateneo, a las 21, Paraguay 918, 4328-2888.

JORNADAS

De la autora a la lectora

El Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y la revista que edita, *Mora*, organizan el III Encuentro Entre Medios: editoras, autoras y públicos. Serán tres jornadas de exposiciones, mesas redondas y debates con cada una de las partes que integran el circuito de la comunicación, específicamente en relación con la temática de género tanto desde las publicaciones masivas como desde la investigación académica. Para más información o recibir un programa completo se puede escribir a *iiiencuentromedios@gmail.com*

Entre Medios, *Sala Cortázar, Biblioteca Nacional, del 22 al 24 de noviembre. Entrada libre y gratuita.*

MUESTRAS



Desmesura

La muestra tiene un nombre que, por lo menos, interpela la cantidad de obras que ahora mismo están colgadas en el lugar. Se llama *Cualquier cosa no es cualquier cosa (aunque parezca)* y el chiste suscribe las 500 pinturas que Alejandra Fenochio seleccionó y agrupó según una temática cotidiana e invisible, si no fuera porque la belleza de cada cuadro despega eso que vemos sin ver: tanques de agua, un banano, el proceso del floripondio hasta que se abre como una trompeta, la luna sobre el Riachuelo, los pastos de la reserva ecológica al sur de Buenos Aires. Todo sirve para que Alejandra enfoque y pinte, mire y devuelva un ensueño nacido de lo cotidiano, de lo naturalizado. Desmesurada y apiñada, la muestra convoca a extremar la atención para no perderse detalle, que de eso está hecha.

Cualquier cosa no es cualquier cosa (aunque parezca) *Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Hasta el 2 de diciembre. Entrada gratis.*

CHIVOS REGALS



Pies al aire, pero vestidos

Para cuando no hay ganas de plataformas, taquitos o las más extremistas ojotas, Puro diseñó una colección de sandalias casi todo terreno y ocasión. Inspiradas en el hawaian way of life, llevan el supercinematográfico nombre de Motel Flamingo y se consiguen en el local de la firma, Borges 2184.

También pueden chusmearse en *www.zapatillaspuro.com.ar*



Rociador personal

Anthelios XL 50 + Spray es la protección de amplio espectro que Laboratorios Roche Posay creó en forma de crema fluida, ligera y de rápida absorción. La pantalla está especialmente indicada para pieles muy blancas, y tanto sirve para el rostro como para otras partes del cuerpo. Protege de los rayos UV, bloquean los UVA (responsables de las manchitas, el envejecimiento cutáneo y las lesiones peligrosas).



Esas mechas

Se puede acceder solamente en salones de peinado, pero L'Oréal afirma que vale la pena porque se nota el antes y el después. Se trata del Servicio Baño de Brillo Richesse, que dota de brillo intenso de larga duración tanto a cabellos naturales como a los tratados. Hay dos versiones: uno que se encarga exclusivamente del brillo, y otro que, además, realza el color elegido para la tintura.

ESCUCHO

Voces solidarias

En la serie de recitales que se vienen realizando para celebrar los 10 años de la Fundación Crear Vale la Pena –y a la vez para contribuir al sostén de esta entidad que propicia las inserción social a través de la creación artística– se presentarán Susana Rinaldi y Teresa Parodi, el miércoles 21 y el jueves 29, respectivamente. Actuarán como teloneros grupos juveniles surgidos de los talleres de los centros culturales comunitarios de Crear.

En el Teatro IFT, a las 21.30 a $ 30, Boulogne Sur Mer 547, 4961-9562-9420.

HOY VIERNES

Viva María
a las 12.20 por Cinecanal Classics
La extraña pareja Jeanne Moreau-Brigitte Bardot interpretando a dos artistas de varieté por los caminos de México. Conducidas por Louis Malle se vuelven revolucionarias. O algo por el estilo.

La jaula de las locas
a las 16.40 por MGM
Con impecables actuaciones de Gene Hackman, Dianne Wiest y Nathan Lane, esta versión norteamericana de la exitosa pieza teatral (actualmente en cartel en B.A.) resultó más lograda y menos prejuiciosa que la francesa (con un amaneradísimo Michel Serrault), gracias al guión de Elaine May y a la realización del imbatible Mike Nichols.

Hombre de dos reinos
a las 17 por Film & Arts
Si están viendo la serie inglesa *The Tudors* (domingos a las 23 por People & Arts), he aquí un retrato en primer plano de uno de los personajes secundarios: el íntegro canciller Thomas Moro, quien, fiel a sus convicciones, marcha al cadalso por no aceptar el divorcio de Enrique VIII, el voluble monarca. Convincentes actuaciones de Paul Scofield, Robert Shaw, Orson Welles, John Hurt.

Prêt-à-porter
a las 17 por I-Sat
La perfecta contracara de *El diablo se viste a la moda*, hecha por Robert Altman, bajo cuyo ojo burlón y desmitificador cae ese mundo de apariencias, en la propia capital diseño, París.

Chicas pesadas
a las 19.45 por TNT
Relato iniciático con toques satíricos que se sale del molde habitual de comedia juvenil en el secundario, con chica recién llegada a los Estados Unidos de Sudáfrica. Para no sentirse sapo de otro pozo, la protagonista se alía al grupo de alumnas dominantes, cuya nefasta influencia es contrarrestada por la profesora Tina Fey (actriz que brilla en *30 Rock*, los martes a las 21 por Sony).

La noche del cazador
a las 22 por Cinecanal Classics
Cuento de hadas con un temible ogro cínico y un hada maternal un poquitín sargenta, bellamente saturado de referencias literarias y pictóricas. Atención a la fugaz escena que habría encantado a los prerrafaelistas de la mujer asesinada en el fondo del lago con el largo camisón blanco y el pelo flotando hacia arriba...

Magnolia
a las 22 por A & E
24 horas en la vida de 9 personajes durante una jornada de extraño pronóstico meteorológico (como que literalmente lloverán ranas). Conmovedor fresco sobre la alienación urbana que –bajo la mirada esperanzada de PT Anderson– puede ser superada por medio del perdón, del amor.

SABADO 17

Huérfanas en la tormenta
a las 9.20 por Retro
Melodrama acerca de dos hermanas de leche francesas con todos los ingredientes y condimentos (una fue arrancada de los brazos de su madre noble que la había concebido con un plebeyo, se queda ciega, es brutalmente separada de su hermana y forzada a pedir limosna; la otra es condenada a la guillotina por proteger a un aristócrata que ama) que transcurre en plena Revolución Francesa. Impresionante despliegue de producción, grandes movimientos de masas, Danton y Robespierre frente a frente, el derroche en la corte real que provoca la toma de la Bastilla... En buena copia musicalizada.

Alí Babá y los 40 ladrones
a las 16.10 por Cinecanal Classics
Una de las más divertidas (por abigarrada) pelis de María Montez, reina del technicolor y del exotismo trucho (pero imaginativo) del Hollywood de los '40. Para mirar con ánimo humorístico sensible al kitsch, en la bandeja café a la turca y baclava.

Sansón y Dalila
a las 17.45 por Cinecanal Classics
Prosigue el recreo delirante con una de las femmes fatales de peor reputación en la Biblia, la coiffeuse Dalila, reinventada entre disparatadas escenografías. Con la bella impávida Hedy Lamarr y el rocoso Victor Mature.

Sorry, Haters
a las 20.15 por HBO Plus
La excelente Robin Wright Penn sostiene este film pequeño y desconcertante con su creación de una border capaz de apropiarse de vidas ajenas, también de destruirlas.

The Dying Gaul
a las 23.55 por HBO
Un guionista gay, viudo desconsolado, lleva un guión a un próspero productor (Campbell Scott) que impone cambios y se siente atraído por el escritor, lo levanta y mantienen una relación clandestina. Cuando se entera por azar, la esposa del productor se toma venganza emulando a Medea.

DOMINGO 18

Cuerpos ardientes
a la 1.30 por HBO Plus
Más que perra, Kathleen Turner en este film negro muy caldeado, gran debut de Lawrence Kasdan como director. De estirpe fatal, la tarántula Turner se devora bocado a bocado, con detalles de gourmet, al seducido abogadillo William Hurt.

Ed Wood
a las 15.45 por Cinemax
Además de rescatar al entrañable realizador del título y ponerse de su parte, Tim Burton hace un sentido homenaje al gran Bela Lugosi, ya viejo y quebrado en los '50, pasado de morfina y con serios problemas de subsistencia, pero siempre fiel a usos y costumbres vampíricos (evitaba la luz solar y los espejos, buscaba el ataúd ideal). Martin Landau ofrece una alucinante caracterización.

Poder que mata
a las 17.45 por MGM
Durísima crítica a la TV amarillista y populachera colgada del rating al precio que sea. Aunque es de 1976, esta comedia renegrida de Sidney Lumet cobra total vigencia si miramos nuestra actual TV abierta, incluidos los noticieros. Grandes laburos de William Holden, Peter Finch, Robert Duvall, Faye Dunaway.

Pat Garrett & Billy the Kid
a las 18.35 por TCM
Estupendo western de Sam Peckinpah con el agonizante Garrett que recuerda su decisión de perseguir a su antiguo amigo Billy, con banda musical de Bob Dylan. Mucho antes de *Secreto en la montaña*, algunos críticos creyeron entrever una love story gay del Lejano Oeste.

El discreto encanto de la burguesía
a las 22 por Retro
Repite esta alhaja de Buñuel, recomendada la semana pasada.

Un domingo cualquiera
a las 22.30 por Universal
Quizás el más logrado de los films de Oliver Stone. Denuncia fuerte, claramente articulada sobre la corrupción en el deporte, la pérdida de toda mística, la manipulación de los medios.

LUNES 19

Tom Jones
a las 14.20 por Cinecanal Classics
Deleitosa versión del clásico de Henry Fielding dirigida con brío por Tony Richardson, muy bien ambientada en el siglo XVIII inglés, felizmente interpretada por el juvenil Albert Finney en el rol de pícaro protagonista.

Ghost World
a las 17 por I-Sat
Más que aceptable versión del comic de Daniel Clowes, dirigida por Terry Zwigoff, con Thora Birch y Scarlett Johansson como las adolescentes inadaptadas al mundo en que les tocó vivir. Steve Buscemi hace con suma delicadeza a un personaje encantadoramente pudoroso.

Gracias por fumar
a las 23.50 por Movie City
Aunque menos incorrecta de lo que harían suponer el título y los primeros tramos, esta comedia no deja de tener su cuota de cinismo –teñido de nicotina– que se ablanda a medida que mejora la relación entre un padre y su hijo preadolescente. Con el adorable Aaron Eckardt.

MARTES 20

El príncipe valiente
a las 14 por TCM
Una de aventuras y romance a la vieja usanza, inspirada en la maravillosa historieta de Hal Foster, que transcurre en una Edad Media de fantasía. Con Robert Wagner de melenita carré y flequillo, emparejado con la doble pechuga (auténtica) Janet Leigh.

Secreto en la montaña
a las 22 por Cinecanal
Romance intermitente, idealizado por momentos, entre vaqueros contemporáneo, personajes mediocres engrandecidos por la pasión.

MIERCOLES 21

El lobo humano
a las 15.05 por Cinecanal Classics
Rescatable versión del mito del hombre lobo que sigue los cánones clásicos, con Lon Chaney como el hombre escéptico mordido por el animal de marras, que se vuelve bestia peluda en las noches de plenilunio.

JUEVES 22

La habitación del pánico
a las 22 por TNT
La mansión embrujada con mazmorra en versión siglo XXI, con madre e hija (enferma) atrapadas en el bunker que debía protegerlas. La claustrofobia en estado puro sólo podía ser vencida por la valerosa e inteligente Jodie Foster.

talk show POR MOIRA SOTO



lágrimas vivas

Si querés llorar, llorá: con su estilo desfachatado que tan buenos dividendos le sigue rindiendo, Moria Casán puso en palabras algo que la televisión viene explotando ávidamente desde hace años: las emociones más íntimas de las personas, sobre todo las ligadas a la angustia, el dolor, la desesperación, la impotencia. En realities, talk shows, noticieros, programas periodísticos, de chismes, nada parece excitar más el morbo de los/as conductores/as y del público televidente que el llanto de una actriz que es despedida de su trabajo en cámara, de una madre con un hijo chiquito esperando un trasplante urgente, de un hombre que lo perdió todo en un incendio, de la participante de un show que es maltratada por un jurado justo en el momento en que acaba de ganar un sueño.

Pero no siempre las lágrimas que se vierten en televisión provienen de situaciones penosas en diverso grado para ser aprovechadas con regodeo amarillista, demagógico. En el reality ***Extreme Makeover:*** *Reconstrucción Total*, por People & Arts, sobre familias con graves problemas a las que se les regala una casa nueva totalmente decorada y equipada, gracias al tratamiento desde la dirección y a la actitud del líder de los diseñadores que intervienen, las lágrimas no son exprimidas y expuestas como un trofeo: saltan casi siempre incontenibles frente a una realidad que materializa y aun supera fantasías. En la misma señal acaba de presentar otro reality, ***Un gran mundo pequeño***, que documenta la vida cotidiana de una familia donde el padre y la madre son enanos, los abuelos de estatura normal, y los cuatro hijos se dividen en enanos y normales. En este caso, se trasluce muy netamente la intención de no hacer freakismo, de acercarse con toda corrección al universo de los enanos y las enanas, a quienes por cierto se denomina "gente pequeña". Y aunque se mencionan episodios de discriminación que han experimentado sobre todo los chicos, y se señala que el mundo está hecho para gente de talla normal, se advierte el propósito de probar que ser enano tiene sus ventajas, al menos en cuanto a singularidad ("si me dieran la posibilidad de volver a nacer, elegiría ser así", dice el adolescente enano al que su padre quiere a toda costa hacerle gancho con las chicas). Por ahora el cuadro de esta familia mixta es más bien idílico y superficial, sin sorpresas, salvo la convención de enanos y enanas de todas las etnias en un hotel.

Las familias favorecidas por *Extreme Makeover* –un programa auspiciado por firmas comerciales que hacen su aporte a la reconstrucción– se candidatean previamente y son elegidas por las particularidades de cada caso. Por ejemplo, el grupo Kubenan, de Texas, vivía en una modesta casa rodante y a la estrechez económica se sumaba la leucemia que afecta a una de las hijas mellizas, Tara, que debía permanecer hospitalizada luego de un trasplante de médula por la fragilidad de su sistema inmunológico. De modo que la visita de **Ty Pennington** y su equipo de diseñadores (foto), más los numerosos voluntarios que suelen colaborar, tenía como objetivo mejorar la calidad de vida de esta familia haciéndole una casa amplia y confortable en la que, además, pudiera vivir la nena enferma, en un ambiente libre de gérmenes, de acuerdo con las indicaciones del médico.

La casa en cuestión siempre se construye y amuebla en siete días, durante los cuales se manda a sus habitantes de vacaciones, pero en esta oportunidad los Kubenan se quedaron en un hotel para no alejarse de la enferma. La nueva vivienda se diseña y decora siguiendo los gustos de cada integrante de la familia. Obviamente, la llegada a la flamante casa es siempre un estallido de alborozo, subrayado por una manifestación del vecindario, por la entrega de donaciones (para la atención de la niña, esta vez).

Sin embargo, fue en el capítulo de Verónica, una madre negra de ocho hijos e hijas, que escapó de un marido golpeador y estaba tratando de pagar una incómoda casita, donde realmente pareció que los cuentos de hadas se podían cumplir en un pueblito cerca de Washington. Una de las hijas se postuló para la Reconstrucción y allá fue el equipo de Pennington. Verónica, una hermosa y enérgica mujer de 45, loca de contenta, fue fletada con su prole a Disneyworld y comenzó el trabajo febril que la aceleración de las imágenes y la edición comprimen en una hora, incluyendo los distintos pasos y, en este caso, una entrevista a Carol, experta en violencia doméstica que pasa datos escalofriantes ("cuatro mil mujeres van a morir en nuestro país este año por maltrato").

Bueno, no quieran saber lo que fue el arribo de madre e hijos/as a la casa, el desborde de alegría y reconocimiento, la recepción entusiasta de vecinos/as, la entrega de dinero para la universidad. Verónica, al borde del desmayo, se agarraba el corazón como para que no se le saliera del pecho, casi se oían las palpitaciones. Pero eso no fue todo: al caer la noche se reunió una multitud, en cada mano alzada una vela encendida para pedir por el cese de la violencia de género. Entonces, con su gran voz, **Patty LaBelle** entonó una canción balsámica. Sí, como para que a una se le piantara un lagrimón. O dos.

Un gran mundo pequeño, *viernes a las 20, sábados a las 16 y a las 21, por People & Arts.*
Extreme Makeover: Reconstrucción Total, *jueves a las 20, viernes a las 16, sábados a las 13, domingos a las 17, por People & Arts.*

MANUAL PARA ATRAVESAR TORMENTAS

MUSICA A María Volonté la música la acompaña desde que tiene memoria. El amor la llevó a los sonidos y los sonidos, a comprender que no importa tanto el destino como el viaje, un trayecto en el que acaba de editar *Sudestada*, su nuevo disco.

POR ROSARIO BLEFARI

María Volonté comenzó en la década del ochenta haciendo canciones propias, aunque se la relacione primero con el tango. En *Sudestada*, su último disco, siente que sintetiza todo lo que le interesa de la música que recorrió y lo comparte con otros músicos (Raúl Carnota, productor del disco, Walter Ríos, Caracol, Popi Spatocco, Daniel Mazo, Lucho y Martín González). Sin miedo a decir que su vida musical es parte de una búsqueda existencial, María canta el tango "María", recupera la palabra dopados en "Los mareados", pero a la interpretación de estos clásicos se suma escribir sus canciones como lo hacía en los tiempos en que estaba más cerca del rock, del candombe, de la música rioplatense. Su filosofía del viaje por sobre el destino final, de la recuperación, del tomar y dejar, de círculos que se completan para resolver y no clausurar, ampara sus sentimientos y sus elecciones. Lleva esta música, viaja para llevarla y hacerla oír en otras partes del mundo; o son las canciones las que la llevan de acá para allá para que las cante delante de oídos muy distintos, parecidos en lo que sienten en su decir y en su voz.

La música siempre estuvo cerca para hacerla y disfrutarla, pero no parecía que una vida pudiera construirse en torno de ella, menos la vida de una mujer. Siempre fue algo natural, una energía que fluía desde la mañana por toda la casa. Su padre había renunciado, por pedido de su mujer, a una vida de músico –con la nocturna y la bohemia que parecen venir de su mano–. "El nos formó y estimuló musicalmente pero no lo tenía pensado como una posible profesión para mí." Sin embargo ya había dejado sembrada la inquietud en ella y sus hermanas. En el colegio siempre la guitarra, Violeta Parra, Chavela Vargas, Paco Ibáñez. En la adolescencia, la música de Brasil, del Caribe, de Colombia, el jazz. Y como Volonté cree en los designios que se cumplirán de todos modos, encuentra en su vida hechos que se encauzan: fue el amor una fuerza fundamental para animarse a hacer lo que su papá no tenía pensado para ella. Fue el amor del hombre de quien se enamoró el que hizo aflorar y acompañó su personalidad musical. Para ella se trata del "fabuloso poder del amor", que lleva a extender los propios límites, a descubrir partes de uno a través del otro. El amor, como tema, propone infinitas variantes. "Sólo atreverse a vivir con intensidad permite descubrir todos los matices, los cielos de la realización amorosa y los infiernos de la pérdida. Lo que permite reflexionar a través de la pasión es el ejercicio de la flexibilidad y la entrega."

Si alguna vez, tiempo atrás, cuando su repertorio podía pasar de un tango a una canción de Jacques Brel, algún acartonado varón del tango le pidió fidelidad exclusiva con el género, sólo consiguió afirmar en ella la convicción de que no sería así. Porque su tango le pertenecía como le pertenece a cada uno el suyo, y estaba desde siempre en su memoria emotiva sin pedirle más que ser cantado y entendido a su manera. Cantante argentina es lo que se siente ahora, porque las canciones que canta están enhebradas por un secreto hilo personal, no por un género determinado. Y ese hilo argentino reconoce determinadas similitudes emocionales en canciones populares provenientes de distintas culturas: la colección criolla-latina-europea que a veces es tango, a veces es fado, bossa, chanson, canzonetta. "Eso explica que al escuchar un tango un holandés se emocione sin entender la letra." Este lenguaje es universal, "la vivencia intensa de la pasión conecta a personas tan diferentes".

"Hace 25 años vivo a orillas del río que pasa, de cara al viento sur. Las tormentas a veces vienen de adentro, a veces de afuera. La respuesta es una canción, como un refugio, como un abrigo."

"Interpretar es reactivar la canción", dice, oficiar de puente para que las canciones sigan pasando de una persona a otra. La elección de repertorio habla. Raúl Carnota en la producción artística le buscó una identidad propia a cada canción. Todo se fue condensando, "ahora puedo llevar siempre todo mi equipaje, y a la vez es más liviano y ocupa menos porque llevo lo esencial".

Habla de la vida que a veces te premia y a veces "te da un dosveinte" o "te cachetea" sin piedad. Habla por la experiencia, ¿se necesita otro rigor de verdad? Ella sabe que esa "divina mentira del arte" se arma con luces, sonido, escenografía, vestuario, todo para la escena, pero la verdad que corre por debajo es lo único que la hace vibrante.

Cuando empezó con el tango, pudo tomarse su tiempo para encontrar su propia voz. Recuerda aquella vez que con su querido amor, atraídos por el encanto de lo decadente, entraron en un cabaret de la 9 de Julio. Cuando la orquesta paró a descansar y las coperas se acercaron a los hombres solos, ella subió impulsivamente el escenario y cantó "La última curda" a capella. Al terminar las mujeres la rodearon, la abrazaron, le pusieron dinero en el escote. Nunca podrá olvidar cómo pudo palpitar la tremenda conexión que se establecía con la gente a través del tango. En la emoción llegó una especie de consigna sentimental: lo bueno y lo malo hay que poder atravesarlo con entereza. Ella lo llama convivir con las tormentas. "Y eso es el tango: la vida intensamente vivida, el duelo y la celebración. Hace 25 años vivo en La Boca, a orillas del río que pasa, de cara al viento sur. Las tormentas a veces vienen de adentro, a veces de afuera. La respuesta es una canción, como un refugio, como un abrigo. No importa dónde vamos, lo importante es lo que vivimos. La incertidumbre siempre está pero vamos igual, como quien camina entre dos abismos."

EL PLACER DE CUMPLIR AÑOS


FOTO DE ANGELO

MUSICA II Liliana Herrero acaba de celebrar sus dos décadas de escenarios con una serie de conciertos cuyo nombre explica qué encuentra en la magia que convierte las ideas y los hallazgos en canciones: *Todos estos años de gente.*

POR MARIA MANSILLA

"Me gusta hacer asamblea de músicos", asume Liliana Herrero y describe lo evidente. La mujer artista a quien Mercedes Sosa declaró nada menos que su heredera jamás necesita quedarse sola, porque igual brilla. Acaba de bajarse del escenario donde festejó sus muchos años cerca de la canción, brindando una serie de conciertos a los que llamó *Todos estos años de gente*. El lugar común de los shows no fue la lista de temas sino la lista de invitados –músicos, actrices, diseñadores– que llegaron para darle un abrazo: Luis Alberto Spinetta, Gerardo Gandini, Ana Prada, Cecilia Roth, Alejandro Ros, Marcos López, entre otros y otras.

A minutos de entrar en el estudio de Fito Páez a grabar un nuevo disco, Liliana Herrero tocó a beneficio de Crear Vale la Pena (CVLP, *www.crearvalelapena.org.ar*); su compañero de escenario fue el grupo Tierra Abatí, nacido en las entrañas de la ONG que dirige Inés Sanguinetti, que tiene como sello original transformar cualquier utensilio doméstico –ollas, tarritos, etc.– en instrumento musical. En CVLP hacen "integración por el arte". En sus centros culturales conviven personas que vienen de "contextos de oportunidad" con otras oriundas de "contextos de precariedad". A través del teatro, de la música, de la gestión cultural, de la educación no formal establecen lazos entre comunidades "nacidas para vivir separadas", y juntas hacen un viaje profundo: adquieren conciencia ciudadana. ¿Por qué invitaron a tocar a Herrero? "Nos encanta su manera de ser."

Cumpliste 20 años con la música, CVLP cumplió 10. Te sobra experiencia. ¿Hay algo que tengas para decirles, alentarlos, advertirlos?

–Al contrario. Crear Vale la Pena es una de esas organizaciones de las cuales tengo mucho para aprender. Inés Sanguinetti me parece una mujer extraña, en el sentido de algo extraordinario. Siempre admiré su trabajo como coreógrafa, la he venido a ver desde Rosario. Ellos comprendieron que nada puede hacerse sin aquello de *Todos estos años de gente*, digamos, que son movidas que involucran a muchas personas, muchas alianzas... Que es estar abiertos y sentir, buscar, estimular eso que está saliendo para que florezca aún más. Ahí hay mucho hilo en el carretel para pensar la Argentina.

Paulo Freire decía que la cabeza piensa donde los pies pisan. ¿Qué te pasa después de este tipo de encuentros?

–Estas cosas me alimentan, me entristecen, me divierten. Producen una experiencia interesante existencialmente hablando, políticamente hablando también. Recuerdo cuando fuimos a presentar el disco *Litoral* a Resistencia, con una asociación civil y con el Estado también, porque participó el Teatro Guido Miranda. Tomamos una calle, todo el mundo se movilizó, después había bailes... Fue hermoso. Yo no tengo actitudes mesiánicas. Cada uno tiene que saber cuál es el territorio en el que se mueve mejor, el territorio teórico, estructural, y entrar en diálogo con otro tipo de experiencias. Fuera del ámbito académico hay muchas más lecciones de filosofía de las que uno cree.

Qué espacio habla más de tu intimidad, de tu filosofía: ¿el living de tu casa o un escenario?

–La intimidad, sin dudas, está ligada con la casa de uno. Pero el escenario tiene las dos cosas: ese lugar tan público tiene momentos de gran intimidad, por la emoción que puede producir una canción o por cierta confesión que a veces uno hace, tipo diván.

Pusiste tu firma a la campaña por la despenalización del aborto. ¿Por qué lo hiciste? Del otro lado, ¿crees que alguien escucha?

–Si bien estoy ahí y seguiré estando cada vez que me lo pidan, quisiera que ninguna mujer tuviera que abortar. En ese sentido, sólo tomado en ese sentido, diría que estoy en contra del aborto. Pero no estoy de acuerdo con que existan leyes que lo impidan, hay que considerar cada caso y el derecho que tienen las personas de hacer con sus vidas lo que deseen. No sé si alguien escucha. Mi actitud ha sido apoyar, medio de costado. Son las causas que tienen una lentitud en estos países que uno desearía que no la tuvieran.

> Grabar un disco es un momento de gozo y azar. Siempre estoy con invitados y de noche. Me gusta grabar a la noche, cuando no suenan los teléfonos, tomar un buen vino...

Vos y Horacio González, tu pareja, estuvieron entre los que resistieron el cierre del Bar Británico, ubicado a metros de tu casa. A pesar del cambio, ¿siguen yendo?

–Al Británico el que va mucho es Horacio. El podría enloquecer si vive en un lugar donde no hay bares cerca. Yo prefiero los mates en mi casa. Pero nos pasan cosas graciosas cuando salimos. Como que la popularidad de cada uno depende de los lugares. Si yo voy a lugares más ligados a la vida intelectual, soy "la mujer de Horacio". Pero si él va a un concierto, siempre le dicen: "Señor Herrero".

Estás entrando a grabar un disco nuevo. Debe ser un momento cargado de mística, que no querrás que se termine rápido.

–Estoy en la preparación; en la jerga se dice "pre-producción" pero es tan productivista esa palabra que no me convence. Es un momento de gozo y azar. Siempre estoy con invitados: me gusta hacer asamblea de músicos cuando grabo. Como siempre, en Circo Beat. Y de noche. Me gusta grabar a la noche, cuando no suenan los teléfonos, tomar un buen vino... Es un momento angustiante también. Me gusta la idea de estar en la noche y esperar el día. La parición de un disco es oscura, es nocturna, nunca se sabe qué va a pasar.





La ruta de las camisas

ENTREVISTA La historiadora italiana **Federica Bertagna**, amante del fútbol, de la carne y el buen vino, encontró la forma de hacer pie en Argentina, el lugar donde las cosas de sus amores abundan: investigó en las rutas de la inmigración fascista a nuestro país y devela algunas perlas como el Movimiento Italiano Femenino, que por cada mujer contaba con un cura.

POR MOIRA SOTO

No es de sorprender que la italiana Federica Bertagna haya elegido la Argentina como país para investigar el tema de las migraciones desde la península: su interés por la historia a la hora de decidir en la universidad se incentivó gracias al fervor que le transmitió su profesor (luego director de tesis de licenciatura y doctorado) Emilio Franzina, "quizás la persona que más conoce sobre la historia de la emigración italiana, ocupándose sobre todo de América latina". De ahí a quedarse con la Argentina, país vinculado a la memoria familiar de Bertagna (dos tíos abuelos vinieron en la segunda posguerra, uno de los cuales aún vive en Villa Carlos Paz), había un paso que la historiadora dio con naturalidad, influida indirectamente por los cientos de miles de italianos e italianas que en el siglo pasado vinieron acá a hacer la América. Pero Federica Bertagna terminó concentrando sus investigaciones en el contingente de vencidos de la Segunda Guerra que optó por enfilar hacia nuestro país, hizo el seguimiento de algunos de sus itinerarios individuales, analizó las relaciones con los fascistas que quedaron en Italia, con la colectividad local y con los grupos de poder económico y político durante el peronismo. El estimable resultado de tan concienzuda tarea es el ensayo *La inmigración fascista en la Argentina*, editado por Siglo XXI en la colección Historia y Cultura.

Licenciada en Letras antes de doctorarse en Historia, nacida en un pueblo de la provincia de Verona, FB se enamoró de chica de la literatura italiana aunque actualmente reconoce que sus escritores predilectos son los judionorteamericanos Saul Bellow, Bernard Malamud y "allá arriba", Philip Roth. Entre los italianos, guarda un lugar especial en su corazón para Primo Levi (la lectura, apenas adolescente, de sus libros la inclinó hacia la historia para intentar comprender cómo pudo suceder la Shoah). Más allá de sus estudios, Bertagna tiene dos pasiones dominantes: el fútbol y el spaghetti western ("por supuesto, Sergio Leone: no sé cuántas veces he visto *Il buono, il brutto, il cattivo*, me conozco de memoria todos los diálogos"). Fan del Milan, a los 15 Federica coleccionaba recortes de diarios sobre Maradona ("¡lo juro!"). El martes pasado, ya en Italia y a punto de viajar a un congreso en Chicago, apenada y preocupada, escribe un correo a la cronista comentando la muerte de un hincha a manos de un policía y los choques violentos que ese hecho provocó en distintas ciudades italianas.

No hace falta aclarar que la autora de *La inmigración...* se siente a sus anchas en la Argentina: "Me encanta la gente, la cultura, su humor único, la carne, el vino, la propia ciudad de Buenos Aires... Y *certo*, cómo se vive el fútbol: ver los partidos en los bares con todo el mundo exaltándose y puteando, me hace sentir en casa..." Puteadas que Federica entiende en todos sus detalles porque desde que vino la primera vez en 2001, decidió estudiar castellano para poder comunicarse en la calle, leer los materiales, hacer las entrevistas a fondo.

"No sólo los fascistas, también los antifascistas veían a Perón como a alguien parecido a Mussolini, una imagen bien de derecha que se ha mantenido en Italia", comenta Bertagna. "Creo que en mi libro dejé bastante claro que no hubo una Odessa italiana, ningún plan del gobierno peronista para atraer a los fascistas italianos. El tema nazi, en todo caso, va por otro camino. Si hago alguna referencia es porque las vías de escape de los nazis pasaban por Italia, por Roma, por la Iglesia Católica. Pero el caso italiano ofrece una diferencia esencial: la inmigración italiana fue en el casi ciento por ciento de los casos legal, mientras que la de los nazis fue ilegal, con Alemania bajo el control de Estados Unidos hasta fines de los '40. En cambio, hubo una ley de amnistía en Italia en 1946 y casi todos los fascistas salieron de las cárceles. De los casi 6 mil que fueron condenados, quedaban en la cárcel en 1952 alrededor de 200."

¿Había un camino abierto en más de un sentido, ya que algunos fascistas tenían parientes viviendo acá?

—Si una se fija en las redes que usaron los fascistas italianos, se advierte que eran casi todas las mismas a las que recurrieron los inmigrantes "comunes", que se venían a la Argentina atraídos por la bonanza económica de esa época. Sí, claro que muchos tenían parientes, ingresaban con su pasaporte auténtico, todo legal. Pero necesitaban un contrato de trabajo, gracias al cual fue posible reconstruir su trayectoria.

¿Hubo reacciones populares frente a la amnistía?

–Las hubo, politizadas en algunas regiones como el centro de Italia, en particular en la zona de la Emilia, por la historia que había de la llegada al poder del fascismo a partir de los años '20, con una tradición de luchas obreras socialistas. Cuando subió el fascismo, arrasó con todo: las cooperativas, los partidos políticos... Muchas reacciones tuvieron que ver con la revancha, pero ya en el '48 los fascistas estaban en el Parlamento, ya existía el Movimiento Social Italiano, la Constitución lo permitía.

¿Cuánto tiene que ver la Iglesia con el pronunciamiento de esta amnistía?

–El partido de referencia de la Iglesia era el Demócrata Cristiano, entonces obviamente tiene bastante que ver. Encontré, por ejemplo, presiones de este Movimiento Italiano Femenino, el MIF, hacia los políticos democristianos, porque los fascistas del Movimiento Social no tenían mucho poder todavía, recién lo alcanzan en la segunda mitad de los '50, cuando la Democracia Cristiana necesita los votos de la derecha.

¿Los fascistas vinieron a este país como a un segundo hogar?

–Justamente, el título de mi libro en Italia es *Patria de reserva*. Desde antes de esta época la Argentina tenía esta fama de país acogedor, ya había venido exiliados políticos. Pero por primera vez, en la segunda posguerra, llega gente de derecha, porque a partir del Risorgimento en Italia, vinieron acá muchos de izquierda, socialistas, anarquistas. En el imaginario italiano, Argentina era uno de los países preferidos como destino. Y lo siguió siendo, por ejemplo con el Plan Quinquenal que necesitaba inmigrantes profesionales, técnicos.

¿Hubo alguna organización fascista de mujeres que precediera al MIF?

–Este movimiento surge en 1946, pero no hubo antes ninguna entidad que se pueda considerar como antecedente. Sin embargo, durante el fascismo, el papel de las mujeres



María Pignatelli, fundadora del Movimiento Italiano Femenino

negras

se había vuelto progresivamente importante en organización de tipo paramilitar. Durante la República Social Italiana, las llamadas auxiliares proporcionaban servicios laterales, de segunda fila. No está comprobado que hayan llegado a ser combatientes, pero formaban parte de ese ejército, como voluntariado. Es decir, había muchas mujeres que estaban relacionadas con la guerra por un lado, y que por otro cumplían funciones de tipo asistencial. Estas actividades ya habían comenzado en la Primera Guerra, de modo que ese papel de una parte de la población femenina en la vida del Estado, civil, militar, dura alrededor de treinta años.

Este tipo de organizaciones, así como luego el MIF, ¿se relaciona con la Iglesia?

–Casi siempre. En parte, ciertas actividades provienen del rol que cumplían las aristócratas como damas de caridad. El MIF tenía que ver con este origen, no hay más que ver el perfil de su máxima dirigente: María Pignatelli formaba parte de la nobleza, de la derecha católica. Muchas integrantes del movimiento, en nivel dirigencial, tenían apellidos reconocidos como Incisa, de la nobleza negra (con títulos otorgados por el Vaticano). El desarrollo del MIF es impresionante, llegan a tener sedes en todas las provincias italianas.

¿El objetivo específico era ayudar a los fascistas encarcelados?

–Aunque en el estatuto se habla en general de presos que se encuentran en estado de necesidad, todo el apoyo y la ayuda material era para los fascistas. Por cierto, al lado de cada secretaria del MIF había un cura que proporcionaba ayuda espiritual a los detenidos.

¿Pignatelli fue una fascista muy fervorosa durante el régimen?

–Ella había tenido durante los primeros años del fascismo una relación con uno de los llamados cuadriunviros de la Marcha sobre Roma, Michele Bianchi. La Pignatelli se había casado con el marqués de Seta primero, y en segundas nupcias con Valerio Pignatelli, militar condecorado que había hecho la campaña de Libia en 1912, combatiendo en la Primera Guerra y en Etiopía. También estuvo vinculado con los blancos en la Revolución Rusa y en una de las revoluciones mexicanas de comienzos del siglo pasado. Un personaje con una historia militar increíble. Mussolini había pensado en confiarle la organización de un cuerpo armado clandestino para que actuara en territorios en poder de los Aliados, por eso se supone que la Pignatelli habría ido al coloquio con el jefe de gobierno en Salò. Por los atentados que organizó en Calabria, el príncipe recibió una condena de 12 años, que apenas cumplió porque salió gracias a la amnistía de 1946. Entretanto, María Pignatelli había sido arrestada por los Aliados e internada en distintos campos, hasta que logró huir de Rimini. Ahí fue cuando la pareja encontró refugio en la propia sede vaticana, hasta que se pone en evidencia su pasado fascista y los echan. Pero las relaciones con la Iglesia no se rompen: recuerdo una carta de la Pignatelli donde le dice que el mismo Giovanni Montini –a cargo de una oficina pontificia, que ayudaba a prófugos de la segunda posguerra– le enviaba pedido de ayuda a ella cuando había problemas, es decir, fascistas de alto nivel. Pero tampoco es que hubiera un plan del Vaticano para ayudar a los fascistas, aunque está claro que había muchos curas simpatizantes. También podía haber retribución de atenciones, como en el caso de Cesare Maria De Vecchi, personaje de la Marcha sobre Roma, que había ayudado a la orden salesiana durante el fascismo y luego los salesianos lo protegieron mucho: estuvo viviendo acá en Buenos Aires, de 1947 a 1949 en una casa de esa orden.

La perseverancia y capacidad de organización de María Pignatelli merecían una causa mejor...

–Su actividad duró hasta mediados de los ’60, aunque ya en la mitad de los ’50 casi no había fascistas presos, La misma Pignatelli cuidó muchísimo el tema del archivo, hay como 90 cajas de material, mil y pico de carpetas, cada fascista con su legajo personal. El movimiento tenía un equipo de abogados, pertenecientes a la Democracia Cristiana y al Movimiento Social Italiano, que ayudaron de manera gratuita, llegando a facilitar la salida de la cárcel de muchos fascistas, aprovechándose de esta intención del gobierno de cerrar con el tema del fascismo. La Pignatelli se dedicó plenamente a esta causa, cuando ya no tenía sentido. El MIF tuvo una filial en Buenos Aires a través de Emma Castronuovo, una mujer de la que hay pocos datos. Mientras que en Italia había muchas argentinas comprometidas como socias de este movimiento.

 INUTILISIMO



Chic en todo momento y lugar

Nadie mejor para hablarnos del savoir vivre a través de los siglos, la etiqueta de las cortes, la conversación en sociedad, los modelos de cartas, que los colaboradores del periódico *Crapouillet*, en su edición 19, dirigida por Jean Galtier Boissière y consagrada justamente a *Les Bonnes Manières* (París, 1953). Vale consignar que en la citada publicación se promocionan los manuales *La courtoisie moderne*, de André Fouquières (es decir, las reglas de urbanidad puestas al día por este "homme de monde numéro 1") y también *Le Savoir Vivre Internacional* ("pour connaître et observer les belles manières à travers le monde"), libro éste que ha sido reiteradamente consultado por esta sección.
A continuación, algunos puntos imprescindibles para ser chic en distintas situaciones:



En el restorán. El hombre abre la puerta al entrar y pasa primero, la mujer lo sigue (al igual que al ingresar a un hotel). A la salida, se invierte el orden. La señora no se quita el sombrero, se sienta en el mejor lugar (sobre la *banquette capitonnée*) y jamás da órdenes directamente al maître, cosa que corresponde al marido, amante o amigo (sic), quien pide también los vinos y ayuda a la dama a ubicar su abrigo. Denotan falta de tacto los caballeros que leen el diario en la mesa o desarrollan una conversación familiar, bromas incluidas, con el personal de servicio. En cuanto a las propinas, el 10 por ciento exacto: ni el 12, ni el 15, ni el 20 (ostentación ridícula de *nouveau riche*). Nada de dar besos en el aire para llamar al *garçon*, basta una señal discreta al maître d'hôtel.



En los espectáculos. La puntualidad es la cortesía del público. Desde que se descorre el telón, silencio absoluto: ni susurros, ni crujido de celofán de golosinas. Esto rige tanto para el teatro como para las salas de cine, donde, desde que este arte se volvió parlante, mucha gente, al abrigo de la oscuridad, se pone a conversar como si estuviera en la sala de su casa. Hay que vestirse de gala para los viernes de la Opera. En los palcos, las damas ocupan la primera fila; los hombres, el fondo. No se debe dejar nunca solas a las señoras en este lugar: en el entreacto, si salen, los hombres deben conducirlas al buffet.



La vida de castillo. Ya casi no los hay con habitantes permanentes debido a problemas económicos y a que fueron bombardeados en la guerra. Pero aún quedan dueños de magníficas mansiones que reciben invitados que pagan su estadía, detalle que se disimula graciosamente con finos gestos por parte de los anfitriones: chez Philippe de Rothschild, el *valet de chambre* deja una botella de Mouton para el despertar. Por supuesto, las personas "invitadas" permanecerán en el castillo los días acordados, ni uno más. Y no deben limpiar los zapatos con las cortinas, ni con la colcha (sic), ni quemar las sábanas con cigarrillos. Hay que presentarse media hora antes del almuerzo, y luego del café es correcto retirarse para hacer una siesta, si los dueños no han dispuesto otro programa. Por la noche se impone la *tenue de soirée* a la hora de la cena.
Para que la visita al castillo cierre intachablemente, al partir —previendo un posible regreso— conviene dejar discretas propinas al personal y un agradecimiento escrito a los anfitriones —la llamada *lettre de château*—, e incluso enviarles alguna bagatela simpática, si se desea que la "invitación" se renueve.

¿¿¿¿¿¿¿¿ **Cuestionario de Marcelle Proust*** ¿¿¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Si fuera vagina sería la de...
la mujer de Imanol Arias.

Si fuera pene sería el de...
el marido de Julia Roberts.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
escalopes a la napolitana.

Si mi cama hablara diría...
érase una vez...

Quisiera tener dos...
máquinas del tiempo, una para ir al pasado, la otra por si falla.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me lavo los dientes.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Síííííííí.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Macri, para que le hagan el orto.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
¡¡¡En la nuca, para verte mejor!!!

¿Cuántos son multitud?
Más de dos y menos de tres.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Los calzoncillos boxer.

¿Cuál es su posición favorita?
Del otro lado.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que te hace ver a Dios.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Ahí... Ahí...

¿Cuándo miente?
Cuando no queda otra.

El tamaño no le importa salvo que...
la cara no acompañe.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un buen par de tetas.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un minuto...
menos que una eternidad.

María Eugenia Iturbe es actriz, egresada de la Escuela Nacional de Arte Dramático (ENAD - IUNA). Participó en Matadero*, con dirección de Emilio García Webhi;* Cosas*, con dramaturgia y dirección de Gerardo Naumann; y en* Alto Valle*, dirigida por Gonzalo Martínez. Desde 2001 actúa en* Open House*, con dramaturgia y dirección de Daniel Veronese. En la actualidad dirige* Los Náufragos*, una propuesta basada en el absurdo, todos los jueves a las 20, en el Teatro Beckett, Guardia Vieja 3556).*